

RIOFRÍO SE PRONUNCIA



LO QUE SE RECUERDA Y SE DESEA OLVIDAR

INFORME DE MEMORIA HISTÓRICA DEL CONFLICTO ARMADO



Alcaldía Municipal de Riofrío

Septiembre del 2022

LO QUE SE RECUERDA Y SE DESEA OLVIDAR

INFORME DE MEMORIA HISTÓRICA DEL CONFLICTO ARMADO

Documento realizado por: Alcaldía de Riofrío

Profesional encargado: Sofía Alejandra Valencia Herrera

Septiembre del 2022

Resumen

Riofrío es un municipio que está rodeado de montañas y ríos, le hace honor a su nombre, con sus aguas frías y gente cálida. Sin embargo, estas características han vuelto a este paraíso montañoso en el tránsito de botas militares de diferentes escudos y en el lugar de fiestas de aquellos que comerciaban con la violencia. La gente cálida ahora es fría, por el miedo que implica recordar y contar. Pero desde la valentía son ahora sus voces las que narran lo que se desea olvidar, para que no se vuelva a repetir y la Paz vuelva a los ríos y las montañas en las que viven.

Presentación

Soy Sofía Alejandra Valencia Herrera y creo que la antropología me eligió a mí, ya que la curiosidad ha sido el motor de mi vida para preguntar por aquello que no es fácil de recordar y tengo la pasión de contar historias. Este documento se desarrolló para contar los momentos más significativos en el marco del conflicto armado, para la memoria de los y las riofrienses, con el fin de poder conocer esa historia que ha sido silenciada por el miedo y las nuevas generaciones no la saben. Finalmente, este documento testimonial se construyó para las víctimas del conflicto armado de Riofrío con el objetivo de reconocer sus voces y sus luchas, este informe está abierto al público en general, porque el conflicto armado es la ola de violencia que aún no cesa y sigue vigente de diferentes formas en todo el país.

CONTENIDO

SECCIONES DEL INFORME	PÁGINAS
INTRODUCCIÓN	1
CONTEXTO	6
METODOLOGÍA	12
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	23
INSURGENCIA	36
HISTORIAS DEL CONFLICTO	58
A VECES NO BASTA CON UNA MEDALLA	60
LA MASACRE DEL BOSQUE	65
LA CONSTRUCCIÓN DE UN LIDERAZGO POLÍTICO	70
MESA DE VÍCTIMAS	78
CONCLUSIONES	84
REFERENCIAS	87

IMÁGENES Y TABLAS

PÁGINAS

Imagen 1	7
Imagen 2	8
Imagen 3	22
Imagen 4	35
Imagen 5	36
Imagen 6	46
Imagen 7	49
Imagen 8	51
Imagen 9	52
Imagen 10	56
Imagen 11	57
Imagen 12	69
Imagen 13	76
Imagen 14	77

Tabla 1	10
---------	-------	----



Paisaje del corregimiento Fenicia.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este informe consiste en documentar la memoria de los hechos relacionados con el conflicto armado en Colombia más significativos del territorio de Riofrío del Valle del Cauca, como parte del proceso de la reparación integral y el fortalecimiento de la memoria colectiva en el municipio.

De ahí, la importancia de construir un documento que cuente con el esclarecimiento histórico llevado a cabo por la Alcaldía de Riofrío. Se pretende construir desde el relato de lo que sucedió en el tiempo del conflicto armado desde diversas voces, miradas, enfoques y protagonistas del territorio. Teniendo en cuenta que, desde los años ochenta, el conflicto armado ha venido dejando huellas sobre gran parte de la sociedad colombiana; viviendo cambios sustanciales, luego que millones de personas abandonaran sus territorios por causa de la violencia y tuvieran que reconstruir sus nuevas vidas en contextos desconocidos.

De igual manera, la afectación psicosocial ha jugado un rol importante, debido a que en muchas de las regiones

el miedo aún persiste y con estos ejercicios se busca visibilizar a las víctimas del conflicto armado sin caer en procesos de revictimización, ya que aún siguen heridas abiertas, que han dejado estigmatización mediante el asesinato de líderes sociales, familiares y miembros importantes de cada territorio, por eso es necesario constatar mediante la voz de las víctimas el pasado doloroso que han tenido que pasar en los territorios y en este caso en el municipio de Riofrío del Valle del Cauca.

De esta manera, es importante mencionar que las fuentes consultadas que alimentaron este documento se basaron desde el criterio de la buena fe, a través de ejercicios de memoria y la participación activa de la mesa de víctimas del año de 2022 del municipio de Riofrío. También se llevó a cabo acercamientos mediante entrevistas estructuradas y semiestructuradas a ciudadanos del municipio, quienes presenciaron hechos del conflicto armado. También se usaron cuestionarios a integrantes de organizaciones de víctimas del conflicto armado del municipio de Riofrío del Valle de Cauca, líderes y lideresas sociales o políticos del territorio, funcionarios y/o funcionarias durante los años de 1980 al 2000 de la Alcaldía, con el fin de sistematizar la información. Además, se buscó recolectar información mediante documentos académicos, fondos documentales, prensa física y digital, búsquedas activas en bancos de datos de derechos humanos, de información académicas y periodística pública en internet, también literatura local y el trabajo de campo que recoge la investigadora antropóloga Sofía Alejandra Valencia Herrera. Finalmente, una vez recopilada la información durante los primeros meses de trabajo de campo, se realizará un análisis de dichos relatos para ser organizados mediante orden cronológico a partir de los hechos más significativos para la memoria colectiva y la relevancia del suceso narrado por la persona.

Por otro lado, es importante mencionar que este ejercicio se llevaba a través de la ley 1448 de 2011, con el fin de proporcionar las medidas de atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado para que puedan tener acceso integral al Goce Efectivo de Derechos. Así, la normatividad actual sobre este tema impone varias medidas en favor de la población víctima. No obstante, por la deuda histórica que hay con las víctimas del municipio, el Alcalde (del gobierno actual, 2022) Heriberto Cabal, vio la necesidad de incluir en el Plan de Desarrollo del Municipio de “JUNTOS LO HAREMOS MEJOR, RIOFRÍO MEJOR TERRITORIO”, dentro de la Política Pública de Víctimas del Conflicto Armado, la creación de este documento de memoria histórica del conflicto armado del municipio de Riofrío, como respuesta a las necesidades expresadas por la Población Víctima residente en el municipio y a la normatividad que actualmente regula la materia, esto con el objetivo de que todas las medidas aquí contenidas puedan contribuir a que la población víctima se recopile su historia y goce integralmente sus derechos.

Es importante el rol sustancial que juega este documento para la participación efectiva y activa, las víctimas del conflicto armado del municipio de Riofrío del Valle del Cauca, al igual que los y las representantes de la mesa de víctimas del 2022, quienes mediante mesas de trabajo en los plenarios aportaron basto conocimiento por su experiencia como población víctima del conflicto armado en Colombia. De igual manera, se reconoce la participación de actores sociales y políticos del municipio que estuvieron con la voluntad desde su recorrido institucional y político en el proceso de investigación con sus relatos y aportes significativos para la creación del documento.

De este modo, la materialización de este escrito se

organiza primero mediante el contexto demográfico y socioeconómico de la población de Riofrío para ubicar al lector en el territorio en el que se desarrolla la investigación, de esa misma forma, se nombrará la metodología utilizada durante el trabajo de campo y el modelo que se utilizó para la sistematización de la información. Además, se dará un abre bocas de lo que ha sido el conflicto armado en Colombia para empezar a contar la violencia que ha sufrido la ciudadanía de Riofrío y la relevancia que ha tenido este conflicto en la organización social país, de esa misma forma se empezará a puntualizar en el municipio de Riofrío narrando de manera breve la incidencia que tuvo el bipartidismo en el municipio, posteriormente por la aparición de cada grupo armado que tuvo incidencia en la memoria de la comunidad por un hecho violento que ocasionaron estos grupos insurgentes y armados se narrará de manera breve el accionar, la posición política, ideológica, militar y organizativa para que el o la lectora pueda tener la oportunidad de saber cuáles fueron los grupos armados que han tenido incidencia en el municipio y como están conformados para comprender la violencia por la que ha pasado Riofrío a través de los testimonios de sobrevivientes de manera cronológica.

Además, después del narrar lo que ocasiono a grandes rasgos el bipartidismo en el municipio y teniendo en cuenta que este documento testimonial se basa en la ley 1448 del 2011, el primer hecho que se profundizará será la toma del M-19 de 1985, en donde un policía que sobrevivió a la toma narra su experiencia durante el suceso y después del hecho violento. Así mismo, a través de la voz de otra sobreviviente de uno de los hechos más dolorosos de Riofrío se indagará sin realizar acciones con daño su experiencia después de haber presenciado la que se conoce como Masacre del Bosque se ha desarrollado.

En ese orden de ideas, se tocará el secuestro del ex –

alcalde Dayro Perez para mencionar la llegada e incidencia que tuvo las FARC en el 2004 en el territorio. Posterior a eso, se recordará el periodo de 2004 hasta el 2006 con la llegada de la seguridad democrática al municipio, con enfrentamientos del Estado con las guerrillas que estaban presentes en el territorio. Además, se tendrá en cuenta la incidencia del proceso paz con la AUC de Justicia y Paz, debido a que este dejó esquilas para el pueblo de Riofrío, teniendo en cuenta que después de este suceso nacional se generaron células de grupos armados organizados como los “Rastrojos” y “Machos” en la época de los 2000 hasta el 2010 que tuvieron incidencia generando cambios sociopolíticos y económicos en el municipio, pero que tuvieron una mayor presencia en la parte de la zona rural de Riofrío con rutas estratégicas del narcotráfico por la cercanía al Chocó y salida al mar pacífico.

Finalmente, este documento será la primera carta de navegación para la búsqueda, indagación y la escucha para la conformación de un escrito que contenga la memoria histórica del conflicto armado en el municipio de Riofrío, tomando los hechos bajo el criterio de la buena fe que tuvieron mayor incidencia sociopolítica y económica en el orden social del municipio. Por ello, se requiere un arduo trabajo reconociendo los limitantes y el alcance a la información, para que este sea un ejercicio que reconozca y reivindique la participación de la voz de las víctimas del conflicto armado, por eso se pretende que la información en el mejor de los casos pueda ser obtenida de lo que quiera contar la gente que vivió, presencio o sufrió cambios en sus vidas por los sucesos mencionados anteriormente en el municipio de Riofrío.



Casco Urbano Municipal.



CONTEXTO DEMOGRÁFICO Y SOCIOECONÓMICO

El municipio de Riofrío se encuentra situado en la parte centro occidental del Departamento del Valle del Cauca, a los 4 grados 09' 23'' de latitud Norte y 76 grados 17' 26'' de longitud Oeste del meridiano de Greenwich; de igual forma, sus coordenadas geográficas son las siguientes: limita por el norte con el municipio de Trujillo, por el Oriente con el municipio de Tuluá, por el Sur con los municipios de Yotoco y Darién y por el Occidente con el Departamento del Choco.

Riofrío se encuentra a 969 metros de altura sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 23 grados centígrados. Su superficie es de 29,597 Hectáreas (295.97 Km²). Posee variados pisos térmicos que van desde el clima cálido hasta el frío. Su diversidad de pisos térmicos va de la mano con la topografía y orografía; posee desde valles hasta montañas y cordilleras de alturas considerables como son el Alto del Observatorio (ubicado al Oeste de la cabecera municipal con una altura de 3000 m.s.n.m.), el Cerro Calima (entre Riofrío y el municipio del Darién con una altura de 2300 m.s.n.m.), el Alto Calabazas (entre los municipios de Riofrío, Darién y Yotoco con 2200 m.s.n.m.),

la cuchilla de Guacas (en el Rubí con 2000 m.s.n.m.), Alto Corozal (entre Riofrío y Darién con 2000 m.s.n.m.). Además, están Piedra Pintada y el Cerro Los Chivos.

A la fecha de elaboración del E.O.T. vigente, la CVC había empezado a realizar estudios de vida, fauna y flora en un lugar denominado el Páramo del Duende, el cual se encuentra a más de 3300 m.s.n.m. y sobre el cual aún no existe cartografía. Es un área que limita con dos o tres municipios del Departamento del Choco y está considerado como un ecosistema estratégico dentro del área del municipio de Riofrío. El municipio de Riofrío tiene 29,711 Hectáreas, de las cuales 25,031 son área de ladera que representan el 84% del total y 4,680 Hectáreas que están en la zona plana y que representan el 16 % de la superficie total.

Riofrío es un Municipio de sexta categoría, cuenta con 14.045 habitantes, distribuido según entre 7.026 mujeres y 7. 019 hombres, es decir, comprende una densidad poblacional de 49.07 hab/km², tiene una extensión de 317 km², distribuidos, como se aprecia en la imagen 2, en una cabecera municipal y cuatro corregimientos en su orden de extensión: Fenicia, Salónica, Portugal de Piedras y La Zulia.

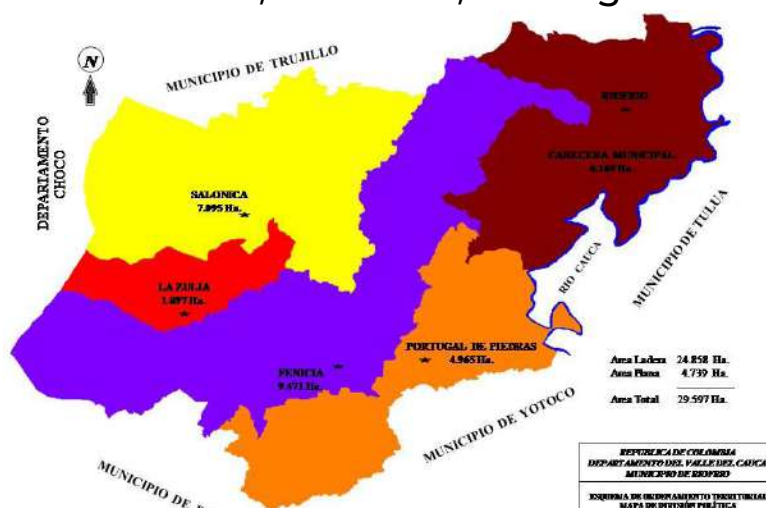


Imagen 1. Mapa político de la cabecera municipal del municipio de Riofrío.
Fuente: Archivo.

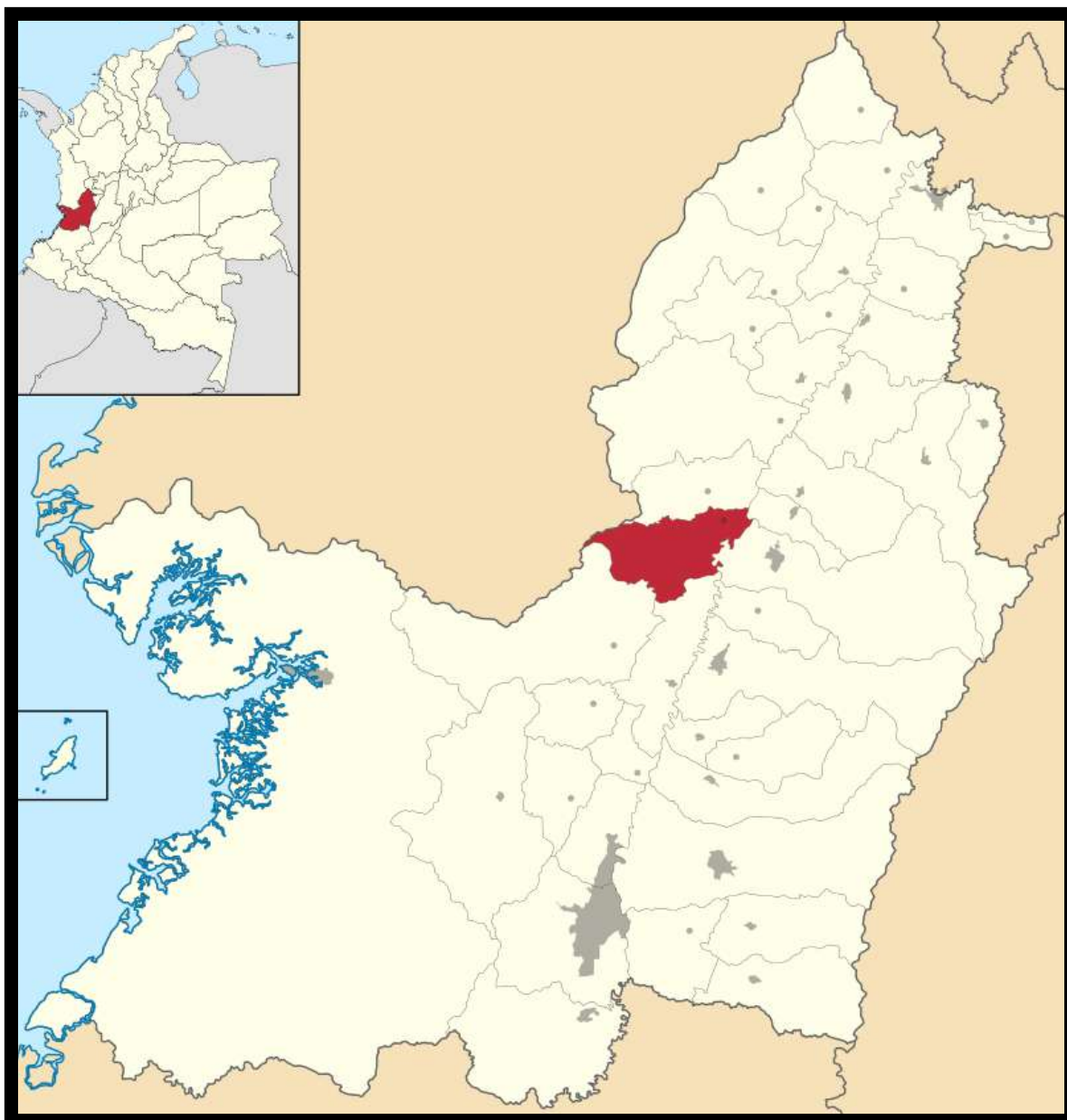


Imagen 2. Posición de Riofrío, dentro del mapa geopolítico del departamento del Valle del Cauca. Fuente: Wikipedia CC BY-SA 3.0

Contexto Socioeconómico

Dentro de la estructura poblacional de Riofrío, se tiene en primer lugar una clasificación con base en su lugar de residencia, encontrándose que aproximadamente el 70% del total de habitantes del municipio viven permanentemente en el sector rural.

La clasificación socioeconómica realizada a través de mecanismos como la estratificación y la base de datos del SISBEN, muestra que en este aspecto la población de Riofrío es bastante homogénea, no existiendo grandes y marcadas diferencias, fundamentalmente en cuanto a la condición económica.

El pilar fundamental de la economía del municipio es su producción agropecuaria, destacándose el cultivo del café como el mayor generador de ingresos y empleo. Le sigue en importancia el sector comercio, el cual se desarrolla básicamente a nivel del casco urbano de la cabecera municipal. Los sectores más representativos dentro del Producto Interno Bruto del municipio de Riofrío son el cultivo del Café, la caña de azúcar y la silvicultura de especies comerciales como el pino y el eucalipto dentro del sector primario. También existe la agricultura de cultivos transitorios como el frijol, maíz, sorgo y soja. Horticultura como tomate, zapallo, cebolla larga y pimentón. Cultivos permanentes como el cacao, caña panelera y plátano. Fruticultura. Cultivos de bulbos y tubérculos.

Riofrío posee una gran cantidad de fincas dedicadas al cultivo del café, con un total de 1508, de las cuales el 33% se encuentran ubicadas en el corregimiento de Salónica, un 37% en Fenicia, un 21 % en Portugal de Piedras y un 9% en La Zulia. El área de la superficie cultivada en café es de 2,011 hectáreas aproximadas en el corregimiento

de Salónica, que corresponde a un 47,19% del área total sembrada en café en el municipio de Riofrío; 1,374 hectáreas en Fenicia, que representan un 32,25%. Entre Salónica y Fenicia ocupan el 79,44% del área total (4,261 ha). El resto se distribuye entre Portugal de Piedras y la Zulía con el 20,56%.

La economía local ha decaído lo cual ha afectado igualmente las finanzas del municipio, aunado a la emergencia decretada por el Gobierno nacional a raíz de la pandemia del virus COVID-19, de allí la existencia de una representativa cartera morosa especialmente en el rubro de predial y complementarios, la cual no se ha logrado disminuir significativamente a pesar de Acuerdos aprobados por el Concejo Municipal, en los que se establecen rebajas de intereses de mora y descuentos por pago oportuno, lo cual afecta de manera muy fuerte las inversiones que la administración actual tenía proyectadas para beneficiar a la población, sobre todo a aquellos que más lo requieren como la población víctima del conflicto armado.

Municipio	Población cabecera municipal (% del total)	Población resto, rural (%)	Población total
Riofrío	4840 (33.38%)	9656 (66.62%)	14493
Tabla1. Fuente: Plan de Contingencia y Emergencia del virus COVID – 19. 17 de mayo de 2020 Pag. 18.			



Evento de la Defensoría del Pueblo.

METODOLOGÍA

Para la reivindicación y el acto humano de la empatía de escuchar al otro, se pretende realizar la sistematización de los hechos más conocidos que se dieron en el marco de la violencia del conflicto armado, se mencionara a través de los relatos recogidos en campo los hechos violentos más significativos desde el año de 1980 teniendo en cuenta la ley 1448 para la reparación integral de víctimas del conflicto armado.

Sin embargo, para que el lector logre comprender que la violencia en Colombia y en el municipio de Riofrío no emerge por mera coincidencia, se narrara de manera breve el surgimiento de la violencia bipartidista y gamonal, posterior a ellos nos centraremos en narrar los hechos victimizantes iniciando con la presencia de guerrillas, el paramilitarismo, los grupos armados organizados y finalmente la incidencia que ha tenido el narcotráfico en el territorio, este será un escrito que contenga parte de la memoria histórica del municipio de Riofrío a través de los hechos simbólicos y que más hayan incidido en la memoria colectiva de la comunidad que hayan sucedido

en el marco del conflicto armado que están contenidos dentro de la ley 1448.

No obstante, este ejercicio de memoria se lleva a cabo con el fin de generar una reparación de manera colectiva, la cual se da mediante la escucha, el registro y la sistematización de los hechos de dolor por los que ha pasado el municipio y su gente, entendiendo que es el momento de que estos hechos no queden impunes en el silencio u olvido, puesto que es necesario que las generaciones futuras dejen de escuchar murmullos e historias a medias que pasaron sus anteriores, que el conflicto armado, no es algo que sucedió lejos y que solo pasa en los noticieros, sino que están viviendo y creciendo bajo los cimientos de una comunidad que insiste en la paz.

De igual manera, a través de la construcción colectiva de este documento se pretende reivindicar la necesidad de escuchar las demandas de justicia de las víctimas del conflicto armado del municipio de Riofrío mediante la participación activa de la Antropóloga Investigadora en las plenarios de la Mesa Víctimas del municipio durante los seis meses de investigación y que logren quedar plasmadas en el escrito investigativo; adicionalmente a la investigación se otorgará la posibilidad de identificar aquellas personas que han sido víctimas desde el silencio, entendiendo que no se busca realizar acciones con daño por la delgada línea que hay entre contar y re-victimizar, debido a que, no se pretende recoger hechos con confesiones completas, tampoco ser jueces de la verdad, sino reconocer el derecho que se les ha sido negado y es a ser escuchados, escuchando lo que quieran contar.

Por ello, para la creación de este escrito se pretende facilitar la participación de las víctimas y las organizaciones sociales integradas por víctimas del conflicto armado en

las diferentes etapas de la investigación, debido a que este documento tiene como uno de los objetivos más valiosos es que en estas letras puedan verse reconocidas las víctimas del conflicto armado en el municipio de Riofrío; para así generar un efecto reparador en el marco de la construcción de la memoria colectiva como componente de verdad, justicia y reparación integral, porque permite escuchar y reconocer las voces de quienes han sido víctimas y están olvidadas.

Este proceso investigativo contempla tener tres etapas que se divide en la información recogida durante el trabajo de campo, el registro y la sistematización, el cual está destinado en realizarse en seis meses. Es importante mencionar, que dentro de la construcción de un trabajo investigativo es un tiempo limitado para tener en cuenta muchos de los detalles que llevan a una investigación que pretende construir por primera vez la memoria histórica del conflicto armado de un municipio en específico, por la amplitud del tema en sí mismo. Sin embargo, con el arduo trabajo realizado por la Alcaldía de Riofrío y la voluntad de las personas que deseen participar, se llevara a cabo la investigación bajo tres etapas:

Primero, se llevó a cabo el acercamiento a organizaciones víctimas del conflicto armado, logrando generar un lazo de confianza, con el fin de que se desarrollara un trabajo en equipo en flujo de información para la construcción del documento, teniendo en cuenta que este busca reconocer los testimonios de las víctimas para la creación de la memoria colectiva del conflicto armado en el municipio de Riofrío. Por ello, se procuró tejer una relación cordial y empática con la mesa de víctimas del 2022, teniendo en cuenta que son ellos y ellas quienes se han venido organizando para exigir sus demandas de justicia como víctimas de conflicto armado del municipio, de esta manera son ellos y ellas quienes

desde la incidencia política y administrativa han generado un tejido social para su comunidad. De esta misma forma, son ellos y ellas quienes son conocedores de su historia y quienes día a día luchan desde la mesa de víctimas para ser escuchados.

De esa manera, se realizó la presentación de la investigadora, la socialización de la propuesta de investigación institucional y el desarrollo del mismo informe fue fundamental para dar un inicio a la reconstrucción de la memoria histórica en el marco del conflicto armado en el municipio de Riofrío, para lograr así mismo la aprobación de este escrito de la Alcaldía de Riofrío por la mesa de víctimas del municipio, ya que mediante diferentes actividades se llevó a cabo una parte de lo que se conoce como reparación integral a través de la participación de la reconstrucción y creación de la memoria histórica, mediante las conversaciones, ejercicios de memoria y narraciones de lo que ha sido conformar la mesa de víctimas en el municipio y las razones por las que varios de los integrantes de la mesa establecieron en Riofrío. Así mismo, este documento pretende motivar a la comunidad para que sigan organizándose y contando sus historias, también para que puedan estructurar las demandas que como víctimas tienen en la conformación de programas adecuados por parte de la Alcaldía para ellos y ellas, ya que la institucional reconoce el recorrido social y político en el territorio de la mesa víctimas del municipio de Riofrío del Valle del Cauca.

Para el desarrollo de actividades en los plenarios se desarrolló metodologías didácticas, para romper con los roles jerárquicos de la investigadora, la institucionalidad y sus informantes, lo importante aquí era establecer una relación de cooperación con la mesa de víctimas y sus participantes, entendiendo que los conocimientos que ellos y ellas tienen estando en estos espacios son

de suma relevancia para la investigación. Teniendo en cuenta lo anterior, se realizó actividades que ayudará en el fortalecimiento del tejido social, para generar perfiles socioeconómicos y mediante las actividades fortalecer lazos desde el ámbito psicosocial a los y las integrantes de la mesa, generando reflexiones sobre la importancia del tejido social y la memoria para las organizaciones víctimas del conflicto armado.

Posteriormente, se realizó una cartografía social como ayuda a la investigadora utilizando como guía y método de reflexión constructiva -desde una mirada científica del territorio- (Osorio y Rojas, 2011). Tal como lo describe Oslender (2017), el cual constituye un ejercicio colectivo en que se exploraron percepciones territoriales de la comunidad local con el fin de plasmarlas en mapas, que se instrumentalizan después como herramientas para identificar las representaciones que tiene las víctimas del territorio. Gracias a esto, se pudo establecer las rutas de desplazamiento que tuvieron que tomar los y las personas de la mesa de víctimas del municipio para llegar a Riofrío en caso de desplazamiento, los sucesos más simbólicos relacionados con el conflicto armado y los procesos que se encuentran gestando en el municipio, ayudando a generar una memoria colectiva de los hechos sin generar un daño, ya que se no se hizo preguntas directas, sino con la elaboración de dibujos, buscando otras formas de narrar y siendo enfáticos que no realizaron acciones con daño a las víctimas del conflicto armado del municipio de Riofrío, sino que se buscó construir con ellos y ellas la memoria colectiva.

La sistematización de la cartografía social se verá reflejada a lo largo del escrito, la cual cuenta con varias características, las cuales son: el análisis del acceso al campo, el mapeo para identificar los espacios comunitarios, para visibilizar realidades positivas territoriales, los sucesos

más significativos del conflicto armado y, finalmente, las rutas de desplazamiento que tomaron algunas víctimas para llegar a Riofrío y las razones para quedarse en el municipio. Esto nace de reconocer la realidad del desplazamiento forzado y víctimas del conflicto armado por las y las protagonistas de estos hechos.

Para ello, se reconoció el papel fundamental que jugó la cartografía social, la cual es considerada como un instrumento de IAP¹, de construcción y reflexión colectiva basada en las experiencias vividas y en el espacio construido por las comunidades, esta herramienta permite por medio de los mapas demarcar territorialmente, por parte de los actores interesados, aquellos elementos relevantes y que potencializan su desarrollo desde la memoria colectiva. Finalmente, se llevó a cabo la sistematización de la cartografía a la mesa de víctimas del municipio, reconociendo el importante rol que juega la participación en los procesos de reparación integral para las víctimas del conflicto armado.

Segundo, se llevó a cabo la visita a los territorios afectados por el conflicto armado es una de las actividades más importantes de este ejercicio de memoria institucional, debido a que durante estos encuentros se pretende llevar a cabo una observación participante y engrosar los párrafos de la investigación para comprender e identificar como está geo espacialmente se ha organizado las zonas que han ha atravesado el conflicto, distinguiendo lo que la gente que vive en este sector de Riofrío qué quiere contar, qué callan y qué murmuran en relación con el

1 **Investigación de Acción Participativa:** es un marco para realizar investigaciones y generar conocimiento centrado en la creencia de que los más impactados por la investigación deben ser los que tomen la iniciativa a la hora de formular las preguntas, el proceso, los métodos, y las formas de análisis de proyectos de investigación de ese tipo. El marco está arraigado en la creencia de que hay valor en todos los conocimientos, tanto en el conocimiento generado por investigadores universitarios, tradicionalmente reconocido, como en los conocimientos deslegitimados históricamente, como el conocimiento generado en las comunidades marginalizadas.

conflicto amado. Esto con el fin, de poder reconocer lo que representa los lugares como la Zulia, Salónica, el Bosque y Andinapoles en la memoria colectiva de las y los moradores de estos corregimientos con sus veredas, como lo es con el caso de la vereda del Bosque, el cual ocurrió una masacre en el año de 1993.

Es necesario tener en cuenta, que cuando se va a trabajar con la comunidad en sus territorios es fundamental adecuarnos a ellos y sus dinámicas, porque de lo contrario se corre el riesgo de entorpecer la relación de confianza que se pretende crear.

De esa manera, es necesario reconocer que los sitios donde el conflicto armado atravesado, los procesos de socialización, se encuentran peligros innecesarios y/o inminentes para la institucionalidad y la investigadora en su ejercicio. No obstante, la municipalidad tiene en cuenta que para llevar a cabo esta investigación, se debe reconocer diferentes metodologías de campo, entre esas el que hacer antropológico que va a realizar la Antropóloga investigadora Sofía Alejandra Valencia, no es volverse parte de la comunidad y menos siendo parte de la institucionalidad, tampoco es transformar el discurso para causar un mayor agrado y poder obtener la información, sino que mediante el reconocimiento del territorio se pueda a través del lugar de enunciación como institucionalidad e investigadora creando relaciones de confianza, lograr por medio del consentimiento informado verbal o escrito registrar o indagar lo que nos interesa investigar, también mediante fotos, anotaciones, bibliografía y videos se pretende hacer un análisis de las formaciones discursivas que guardan procesos de

adscripción, resistencia, intervención² e invención social del conflicto armado en el municipio de Riofrío.

Tercero, toda esta información se sistematizó mediante el método de investigación etnográfico, el cual tuvo como objetivo escuchar, rastrear la bibliografía existente, registrar y observar los fenómenos sociales. Entendiendo que, la etnografía no tiene la intención de introducir criterios de validez o de verdades, tampoco de crear conceptos sobre aquellos que ya existen, en lugar de eso trajo los diferentes relatos académicos, periódicos, comunitarios e institucionales, ya que este método buscó sumergir al lector en el argumento de percibir el encuentro con el otro y sus experiencias para la creación de la memoria colectiva del municipio, reconociendo que cualquier comunidad cuenta con un carácter dialógico, convencional y epistemológico que se teje mediante la normatividad.

De esta misma manera, la metodología que se utilizó en el momento de realizar etnografía en territorios atravesados por el conflicto armado, siendo institucionalidad, es necesario comprender que dar cuentas de alguna cualidad o descripción de un fenómeno social depende del uso adecuado de los instrumentos que se utilizan en el proceso investigativo, entendiendo que la información que se recogió en campo es cualitativa se llegó a diferentes fuentes: la recopilación o investigación documental; entrevistas y observación etnográfica; cartografía social/emocional y el enfoque narrativo. Como se observará a lo largo del escrito, se llegó a las prácticas discursivas que llamamos métodos, de una manera más

2 La relación entre la comunidad investigada y la persona investigadora supone un principio de intervención a las dinámicas que podrían interpretarse como “naturales” de la comunidad. Aunque se acepta que ninguna relación es lo mismo antes y después de la interacción, hay comunidades más o menos acostumbradas a los trabajos de campo etnográficos (Toro & Parra, 2006). Sobre esto se ahondará en la descripción de la inmersión en los corregimientos y veredas.

narrativa, entendiendo que el lenguaje es la forma en la que representamos el mundo que nos rodea.

A continuación, ampliaremos las herramientas mencionadas anteriormente para definir nuestro marco metodológico:

Es necesario tener en cuenta que el reto más difícil de toda investigación social realizada por la institucionalidad es la mezcla de los relatos a medias, apuntes rápidos, el contraste de los datos judiciales, las versiones oficiales y comunitarias, son el cúmulo de historias de una lucha infinita que desean ser escuchadas para que no haya más repetición. Ahora bien, la contextualización, el análisis de las entrevistas, cartografías y derivas serán contadas y recogidas a través del criterio de la buena fe como una inmensa narrativa, siendo fiel a los relatos que deseen compartir para a la construcción de la memoria histórica.

Por ello, para esta investigación institucional se llevó a cabo entrevistas semiestructuradas, informales y/o etnográficas, gracias a que éstas permiten con base a las preguntas e interés por los sucesos victimizan tes dados en el periodo del conflicto armado, la flexibilidad de (re) formular preguntas que estimularon conversaciones profundizando y focalizando al entrevistado, que en un primer momento fueron dirigentes políticos y funcionarios públicos, teniendo en cuenta que está voluntad nace desde la institucionalidad. Posteriormente, durante las visitas a territorio y la presentación con la mesa de víctimas, estas entrevistas cobrarán otro sentido, debido a que se debe tener en cuenta no generar acciones con daño y la representatividad que logremos con las personas entrevistadas, es decir, se entrevistó a tres líderes sociales y políticos que fueron representativos durante el periodo de investigación de los hechos violentos que sucedieron en el municipio, estos tres líderes fueron Ex – alcaldes del

municipio desde el periodo de 1993 hasta el 2006, también ellos ocuparon diferentes cargos en la Alcaldía de Riofrío durante ese periodo mientras ampliaban sus carreras políticas, lo cual fueron de gran ayuda sus aportes para reconocer el contexto sociopolítico del municipio en el momento de indagar con los sucesos que acontecieron en el municipio en el marco del conflicto armado.

Teniendo en cuenta lo anterior, las principales fuentes de información de este informe testimonial fueron los dos y la sobreviviente de los hechos violentos que sufrieron en el marco del conflicto armado en el municipio de Riofrío en los tres acontecimientos en los que se profundizó, de los cuales se realizaron previamente encuentros para afianzar la comunicación y la misma entrevista, debido a que se tocaría temas que podían generar acciones con daño en el momento de preguntar por sus relatos de vida relacionados con los hechos violentos de los que sobrevivieron. Se realizó contención emocional y primeros auxilios psicológicos, previamente la presentación de la investigación, el objetivo del informe y la finalidad de este mismo, para que ellos y ella contaran con la confianza y comodidad de conversas de aquello que les duele cuando lo recuerdan.

Es importante, resaltar que en los tres casos investigados aún se identifican secuelas emocionales que dejaron estos eventos en sus vidas, por lo cual se entiende que aún hay huellas que no han sido sanadas y que estos sucesos cambiaron sus vidas de manera transcendental. Por lo cual, se le sugiere al o la lectora de este informe testimonial que lo lea, entendiendo que estos no son hechos aislados, están previamente documentados académicamente y judicialmente en el marco del conflicto armado, también que durante la lectura puede evocar emociones de desaliento y frustración por lo cruda que ha sido la violencia con otros y otras que han sufrido la

han sufrido de primera mano, pero que es importante conocer nuestra historia, para no volverla a repetir.

De esta manera, todos los elementos mencionados hasta este punto, hacen parte todos de lo que se conoce como un estudio etnográfico, debido a que este método de investigación consiste en conceptualizar actividades para obtener información a través de la percepción y las experiencias directas, ante los hechos de la vida cotidiana de la población, garantizando la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades. Por ello, una de las actividades más valiosas de un estudio etnográfico es lo que se conoce como la observación participante, la cual consiste en dos acciones principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población.

Gracias a que, como cualquier otra inmersión al que se hace en el trabajo de campo etnográfico que propone Rapport, ya que hay un momento de establecer una confianza desde las primeras instancias cuando salimos de casa y vamos al territorio y por más que se presentan desencuentros, obstáculos o beneficios en la presentación del investigador desde el ámbito institucional, como dificultades de acceso a los informantes, tiempos limitados, lugares de enunciación, como intentos de superar sus prevenciones y lograr la aceptación, por medio de lo que se llama la relación empática con las personas que se va a construir este conocimiento que no son únicamente académicas (Guber, 2001). Entendiendo que, las víctimas no solo son sujetos de investigación, sino que son activos de la investigación, creando conocimiento desde su experiencia, como el Black Feminist lo propone con el feminismo inter seccional, volviendo a la experiencia una fuente de conocimiento trabajando de manera

cooperativa para generar una reparación integral desde la construcción documentos, hasta la presentación final de él (Devis, 2019).



Imagen 3. Intervención social en Riofrío, 2022.



PTAR corregimiento de Salónica.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Colombia ha enfrentado diferentes olas de violencias de orden político y al margen de la ley que ha enlutado al país, a través de la sevicia con masacres y otras formas de violencias colectivas que, desde el silencio, las luchas y el dolor, han llevado a la fragmentación a muchas de las regiones de esta nación. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que, si bien el conflicto interno colombiano cobija todas las regiones, la violencia actúa desde diferentes instrumentos y fenómenos que obedecen a las dinámicas territoriales, por ello es importante tener en cuenta que la sociedad en medio de la zozobra su respuesta a los hechos por los que han pasado no ha sido solamente el rechazo, sino que estos hechos se han vuelto parte de la memoria de la ciudadanía con la normalización de estos, el silencio que se incrustó por el miedo y el olvido como escudo para enfrentar el día a día.

Ahora bien, el municipio de Riofrío, en el centro - occidente del Valle del Cauca, ocupa un papel importante en las actividades económicas, culturales y políticas, debido a que este municipio a lo largo del tiempo se ha reorganizado en varios momentos su situación

sociopolítica y económica, gracias a sus actividades económicas relacionadas con la agricultura y ganadería, y las violencias de toda índole por las que ha pasado.

Por ello, para empezar es importante mencionar, el rol que han jugado las colonizaciones en este territorio, debido a que con la colonización antioqueña y caldense -también conocida como colonización tardía- (Garzón, 2004, p. 44); durante los años de 1950 a este territorio que simpatizaba con el partido conservador, los cuales se hacían llamar Godos¹, con la colonización Antioqueña se da como resultado gran parte de su orden político, social y arquitectónico de las instituciones públicas, mercaderes, urbanísticas y la distribución espacial de la función de estas en el municipio, también su fidelidad a la religión (católica) y finalmente, la lucha bipartidista entre liberales y conservadores que se dio en estos senderos en los años de 50´s.

Por otro lado, este territorio, en realidad cuando hablamos de sus recursos naturales, nos queremos referir a que se encuentra biográficamente en un lugar de privilegio por su cercanía a la cordillera occidental que da acceso al Chocó y su salida al mar pacífico, también cuenta con una zona rural extensa que limita con el municipio de Trujillo. Por ello, según la información recogida en campo, Riofrío se ubica en medio de la disputa de un corredor estratégico, contenido de humanidad campesina y emprendedora; lleno de justificaciones de terrorismo tales como masacres, asesinatos selectivos, desapariciones, entre otras cometidas por las fuerzas armadas; de haciendas, monocultivos, guerrillas, narcotráfico y paramilitarismo según las narraciones de las y los entrevistados.

1 En Colombia se le denominó “Godos” a los simpatizantes del partido conservador colombiano durante los años centrales de 1950.

Teniendo en cuenta lo anterior, este municipio ha quedado detrás de bambalinas de los eventos registrados por la memoria histórica del conflicto armado a nivel nacional con su cercanía a Trujillo y la Corte Interamericana de Derechos Humanos, según entrevistas realizadas Riofrío ha sido víctima de diferentes formas de colonización del territorio con el uso ilícito de sus tierras a manos del narcotráfico con monocultivos y laboratorios para el procesamiento de hoja de coca, hacendados conservadores que desplazaron y asesinaron liberales con la violencia bipartidista y gamonal; guerrillas que llevaron a cabo masacres en las zonas rurales y el paramilitarismo que transformo la economía agrícola/turística en miedo y acumulación.

Si bien el espacio ha sido víctima del uso ilícito y descarado de él, la gente que compone esta relación de sentido con el territorio no se queda atrás, a Riofrío le arrebataron 23 hombres y mujeres en la masacre de Trujillo según la última cifra que arrojó el centro de memoria histórica, dejaron a una familia sin su tío y hermano con el asesinato del líder social el padre Tiberio Fernández quién tenía parte de su familia en el municipio de Riofrío, también en el año de 1993 asesinaron con el silencio del Estado a 11 campesinos a manos de grupos armados, dirigentes políticos secuestrados y los datos aumentan según la base de datos de noche y niebla del programa por la paz con 43 casos desde el 2000 al día de hoy.

Se supone que esto ya era suficiente y que ya no sucedía, pero la barbarie no ha cesado para los y las ciudadanas de Riofrío, los relatos de estos hechos no son narrados a todo pulmón, en muchas ocasiones son historias que son contadas a medias por el miedo que se ha incrustado por la sistematización y la estrategia que se generan los hechos, que hasta la época causa temor mencionarlos o recordarlos para algunos y algunas.

Sin embargo, aun cuando estos hechos que siguen latentes y sin una reparación en muchos de los casos, Riofrío no puede quedar minimizado por las distintas violencias de las que ha sido víctima y no se le ha escuchado. Debido a que, si bien la comunidad de la cabecera del municipio insiste en , ya que resistió a la injusticia y al olvido al estar en medio de un corredor estratégico y de la masacre de Trujillo, que tuvo presencia internacional para la reivindicación de esta; al día de hoy en Riofrío existe aún relatos que cuestan ser expresados, que no han sido escuchados, que solo han quedado registrados en un expediente judicial que ha individualizado las violencias, olvidando que todo esto hace parte de la memoria colectiva que se le ha sido obviada.

El colonialismo y el siglo XIX

En el año de 1537 en la época de la colonia, el Rey Felipe II le otorga el asentamiento llamado Santa María Magdalena de Riofrío, un municipio pequeño en su cabecera, pero con una extensa zona montañosa en la cual habitaban los indígenas gorriones², los cuales eran expertos en la pesca de boca chico conocido como gorrón en las ciénagas que se formaban en las orillas del río Cauca; al entonces líder de la comunidad, llamado

2 Los indios gorriones eran hábiles pescadores. Su identidad viene de la palabra "gorrón", grito o pregón con que llegaban al campamento de los españoles, armados de arcos, flechas y macanas, que fueron las armas más usuales en la provincia. Agrupaban sus grandes casas, circulares y cubiertas de paja, cerca a orfebres renombrados. Vestían mantas o maures, las mujeres se cubrían con gruesas mantas que ellas mismas tejían. Entre el Dios o los dioses y su pueblo mediaban los mohanés, en quienes se guardaban la tradición, la fe y las leyendas. Al morir, bien envueltos en mantas, con joyas y vasijas, se encerraban sus cuerpos en lo profundo de la tierra (Hernández de Alba, 1976, pp. 1-2).

Pedro María Marmolejo³. El pueblo en aquel entonces se organizó de acuerdo a las dinámicas españolas de la colonia, desde su economía situando a las comunidades aledañas a través del flujo de encomiendas, también la religión católica después de la intervención de la corona española tuvo una consolidación más fuerte, gracias a esto se le debe el primer nombre del municipio, el cual se le adjudica a la fundación del pueblo su nombre, ya que esta coincidió con las festividades católicas de María Magdalena la Santa Patrona⁴.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar que la colonización tuvo gran incidencia en la organización sociocultural y socioeconómica del municipio, haciendo que este territorio presenciara dos de las grandes dinámicas colonizadoras de la época, las cuales fueron: el declive de figura institucional de la economía colonial, con las encomiendas y haciendas; la prosperidad de la empresa colonial de los criollos luego de la independencia. Finalmente, esto llevo a que las comunidades indígenas gorriones, no logra sobrevivir, ya que no contaban con las condiciones para lograr prologar y conservar su cultura dentro del territorio por los cambios que tuvo gracias a la colonización.

3 No se encontró información detallada sobre quién fue él, más allá de que una institución educativa que queda en la cabecera municipal lleva su nombre. Según la historia fue una especie de administrador de las encomiendas –instituciones implementadas por los conquistadores españoles durante la colonización en América, para sacar provecho del trabajo indígena-. Estas consistían en la entrega de un grupo de indios a un español para que éste los protegiera, educara y evangelizara. Aquellos debían pagar un tributo obligatorio a la Corona, retribuyendo de esa manera los servicios prestados por el encomendero (Donado, 2015, pp. 54-56).

4 Los 22 de julio de cada año se siguen celebrando festividades, aunque actualmente están centradas en la celebración de las Fiestas del Bofe y La Fritanga (Decreto 130.013-061, 2019), antes el evento central era la conmemoración a Santa María de Magdalena.

En primera medida, como lo dice Barrios Zuluaga (citado en Fernández, 2005, p. 9) las economías españolas aplicadas en el territorio no tuvieron un gran impacto y entraron en declive, pero lo que sí tuvo frutos fue la instrumentalización de la economía de los pueblos indígenas para lograr generar un control sobre ellos/ellas y de esta manera se genera las instituciones para regular las encomiendas que las comunidades indígenas manejaban. Posterior a ello, al parecer la parcial abolición de la esclavitud, los conflictos, las guerras de independencia y el cambio del campo a lo urbano que se empezó a suscribirse en el siglo XIX, se empieza a desaparecer las encomiendas y la economía empieza establecerse en la producción ganadera; planteando finalmente el uso y la tenencia de la tierra en los grandes hacendados. (Motta & Cabrera, 2010, pp. 84-86).

El camino de Santiago de Cali, la capital del Valle del Cauca hacía el entonces Santa María Magdalena de Riofrío iniciaba a paso de herradura desde el margen izquierdo del río Cauca, hacia el pie de monte de la cordillera occidental, lo que hoy en día conocemos como la carretera panorama. Pasaban por Vijes y Yotoco cambiando al margen derecho del río Cauca hasta llegar a lo que conocemos como Media Canoa, hasta dirigirse a Buga y Tuluá, este era el obligado camino que tenían que pasar para llegar a este territorio en los años de 1535. Durante este mismo año, se realizaron varias expediciones en este recorrido en las cuales se empezó a determinar las características demográficas del municipio en ese entonces, el Biólogo Cieza de León y otros españoles que le acompañaban resaltaron los atributos del río que atravesaba el municipio, dándole origen al nombre de Riofrío al asentamiento de los indígenas gorriones.

Por otro lado, en el año de 1743 Riofrío figuraba dentro los archivos de planeación territorial como municipio

perteneciente a la jurisdicción de Santiago de Cali con el nombre de Palomino. Posterior a ello, en el año de 1749 empieza a descentralizar las administraciones gubernamentales y Riofrío aparecería formalmente en la jurisdicción de Roldanillo. De esta misma manera, en el 28 de abril de 1808 se realizó la primera caracterización poblacional del municipio realizado por el Consejo de Santiago de Cali, en el cual se identificó 180 casas con 685 personas y tres iglesias, las cuales estaban en (Riofrío, Huasanó y Robledo).

Asimismo, Riofrío empezó en un ir y venir de ordenanzas para ubicarse como municipio, en 1852 Riofrío figuró en la jurisdicción del Distrito de Buenaventura; posterior a ello, en la ordenanza del 14 de enero de 1882 expedida en Tuluá, modificó a Riofrío de cabecera municipal por Huasanó; de igual manera, según la ordenanza 12 de 1882 expedida por la Asamblea del Valle del Cauca, determina que Riofrío pasaba hacer un corregimiento de Huasanó; Pero en el año de 1912 a través de la ordenanza 22 del 21 de marzo derogó lo anterior y convirtió a Huasanó la capital de la zona. Sin embargo, esto duro poco y en el año de 1914 por medio de la ordenanza 32 del 14 de abril segregaron el pleito y Riofrío quedo segregado y finalmente, en el año de 1923 Riofrío por la ordenanza 31 del 28 de abril fue declarado municipio, trasladando a Riofrío como cabecera municipal de todo el territorio y volviendo a Huasanó en un corregimiento de Riofrío.

Ahora bien, los primeros cimientos económicos fueron a través de la agricultura con el cultivo de arroz y café, ocupando en ese entonces el séptimo puesto como productor del departamento con el 4.23%. De igual manera, esta zona del Valle del Cauca hubo unas cosechas extensas de algodón, millo, sorgo y soja, de la cual la mano de obra femenina predominaba para estos cultivos; además, se cultivaba en la zona montañosa

plátano, maíz, yuca, mora, cacao, lulo, tomate de árbol y aguacate.

De este modo, en ese entonces la caña ocupaba 1,733 Km de los cuales estaban divididos entre el Ingenio Carmelita, San Carlos y Río Paila. Con el tiempo los cultivos de arroz, café, millo, algodón, sorgo y soja, fueron remplazados por caña de azúcar. El primer Ingenio que llegó al municipio fue el Ingenio Carmelita en la antigua hacienda “Piedras” utilizando las primeras herramientas industriales en la agricultura de la zona con el trapiche, desde ese entonces esta empresa ha sido la fuente de trabajo para los y las habitantes del municipio.

En relación con lo anterior, la economía desde épocas atrás el municipio se ha destacado en el ámbito nacional por haber sido cuna ganadera de tener ejemplares de raza cebú, en ese entonces la ganadería ocupaba una extensión de 2.000 hectáreas, de las cuales eran utilizadas tanto para ganado, como producción de leche a gran escala; en el municipio se realizaba ganadería de cría, levante y lechería.

Historia Política

Para iniciar, las principales características del poblamiento del municipio fue en el año XIX con la tercera ola colonizadora del municipio de Riofrío, la cual fue de antioqueños, caldenses y caucanos cautivados por los terrenos baldíos y/o trabajados a través de la agricultura. Este proceso de colonización inició de manera dispersa, debido a que empieza en la ocupación en la cordillera occidental, introduciendo con mayor fuerza los cultivos del café por el legado paisa, posteriormente con el uso de la tierra con los ingenios azucareros. A su vez, la cultural del occidente y norte del Valle del Cauca reforzaron

los valores conservadores debido a la colonización antioqueña, los cuales son basados en la propiedad, familia, una identidad mestiza – blanca y una devoción a la religión católica.

En este sentido, el Valle del Cauca tuvo un cambio en el siglo XIX que influyó en la clase obrera, ya que se asocia a la transformación de un campesinado itinerante que iniciaba un proceso de formación en la industria azucarera, lo cual en ese momento permitió generar estabilidad económica para algunos municipios que se encontraban cerca de los ingenios. No obstante, esto de igual manera significaba una pérdida considerable de la tenencia de la tierra por la población campesina, ya que éstas pasaron a manos de los ingenios azucareros y los campesinos entraron a hacer jornaleros.

Teniendo en cuenta lo anterior, una de las razones del conflicto en Colombia históricamente se generó por el control sobre las tierras que ejercían los políticos liberales y conservadores de la región, lo cual condujo a una intensificación de las formas de la violencia hacia los años 40.

Ahora bien, el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán ocurrido en el año de 1948 el 9 de abril fue un suceso que marco la historia política en dos, debido a que la lucha de clases, la pugna social y de forma seguida la consolidación de la violencia en Colombia, que determinaron las “nuevas” configuraciones de regulaciones sociales del poder que se ven hasta la fecha. Durante el transcurso del 9 de abril de 1948 cuando sucedió el asesinato de Gaitán, ocurrió el acontecimiento más sangriento de origen popular en el cual hubo incendios, asesinatos de manifestantes (en su mayoría campesinos), policías y militares, saqueos por el pueblo enojado por el asesinato del líder liberal.

Los radios a través de emisoras que se encontraban cubriendo el discurso de Gaitán en Bogotá fueron tomadas por la turba de gente y empezaron a transmitir por los micrófonos arengas, invitando a los pueblos que salieran a las calles a manifestarse, una de las consignas fue:

“Nadie se queda en la casa todos a la calle, asalte las ferreterías para que se armen, provéanse cocteles Molotov, para incendiar los almacenes, tómense las alcaldías, el gobierno es nuestro, el gobierno de Ospina Pérez ha caído, el poder lo ejerce el Dr. Darío Echandía, y la cabeza de Laureano Gómez cuelga en un poste de la plaza de San Victorino” (TOMADA DEL LIBRO PEDEGRINO).

El pueblo enardecido culpo al gobierno conservador del asesinato del líder liberal, las regiones de cada rincón de Colombia tomo una vía de hecho frente a lo sucedido en Bogotá que, denominado por historiadores, como El Bogotazo, debido a que la serie de disturbios ocurridos en la capital colombiana fueron consecuencia del magnicidio de Gaitán, el presunto autor de los hechos fue asesinado por una turba de personas y su cuerpo fue arrastrado desde la plaza San Victorino hasta la casa de Nariño. No obstante, la ola de protestas tuvo un efecto bola de nieve, porque se expandió a otras ciudades, pueblos, veredas y demás, desencadenando el recrudecimiento de la violencia, dándole inicio a la apertura política con el surgimiento del MRL (Movimiento Revolucionario Liberal) en 1959 el cual fue disidente del tradicional Partido Liberal Colombiano, y de oposición al Frente Nacional, también emergió la ANAPO (Alianza Nacional Popular) en 1963 como partido político de izquierda.

Como consecuencia de este suceso sangriento y por la trasmisión en vivo de los hechos a través de las radios la zona rural de Riofrío también se vio afectada, puntualmente en Fenicia fueron desalojados violentamente los conservadores de toda la vereda en ese entonces, ellos fueron sometidos a toda clase de humillaciones y saqueos de sus bienes por la chusma. Así mismo, al mes de los hechos violentos se realizó la designación de varios Alcaldes en el norte del Valle del Cauca, pero gracias a la crisis institucional que se generó por el Bogotazo en el país la oleada campesina de la zona norte, a través de la reunión de varias personas organizadas crearon lo que se conocería como “La resistencia civil” un grupo conformado en gran parte por campesinos Gaitanistas, que pedía garantías políticas a los Alcaldes del partido conservador, esto se llevó a cabo por medio de vías de hecho en diferentes partes del municipio, lo que produjo detenciones arbitrarias a campesinos por las constantes protestas y enfrentamientos, lo que llevo la creación de una casa para refugiados en la ciudad de Cali, que acogería a los desplazados (las primeras oleadas de desplazamiento provocadas por el conflicto armado) que estaba dejando el conflicto de orden político.

Así mismo, se da el nacimiento de la primera guerrilla liberal o Gaitanista, la cual participó de guerras civiles que se dieron en la Violencia Bipartidista que se dio puntualmente en los años de 1948 y 1958, esta se encontraba conformada por campesinos y militantes del partido liberal de diferentes regiones los cuales eran conocidos como los “cachiporros” o “chusmeros”. En respuesta de esta guerrilla el partido conservador creó grupos autodefensas denominados “Los Chulavitas” y “Los Pajaros”, los cuales se hacían llamar las guerrillas de paz conservadoras, este grupo armado contaba con apoyo del gobierno conservador y la policía de la época se le denominó popularmente como “Popol (policía política,

por estar al servicio del gobierno conservador)”.⁵

Sin embargo, en Riofrío entre los años de 1949 y 1953 el partido conservador tomo más fuerza con los líderes políticos de los pueblos vecinos de Trujillo como lo fue José J. Ríos, de Tuluá León María Lozano “El Cóndor”⁵, en Salónica con Jaime Javier Naranjo (El vampiro), en el mismo Riofrío Uriel Maya y en Fenicia Carlos Macías, Gonzalo Valdez (Alias Guarapazo) hicieron mediante estrategias de muerte que el partido liberal perdiera poder en los espacios populares y fue derrotado, lo cual hizo que los integrantes del liberalismo en la zona de Riofrío, Trujillo y Tuluá por los asesinatos sistematizados tuvieron que abandonar sus tierras y enfrentarse al éxodo del desplazamiento y persecución por el hecho de ser liberales.

Posteriormente, con la llegada de Laureano Gomez Castro a la presidencia de Colombia al haber ganado el 27 de noviembre de 1949 el partido conservador vuelve hacer gobierno y el liberalismo no participa en la posesión el 7 de agosto. Por tal razón, la violencia se consolida en todas las regiones del país, debido a que no se tenía garantía política, ni estatales; por lo cual, los integrantes del liberalismo y el conservadurismo se enfrentan en guerra civil. Uno de estos encuentros del terror se dio en el crucero de Calabazas y se llevó a cabo en la plaza de Fenicia en el año de 1950, durante el enfrentamiento el historiador y periodista Peregrino menciona que los conservadores utilizaron artillerías de cañones fabricados por mecánicos y soldados de la zona, motivados a de

5 León María Lozano (Tuluá, 1899-Pereira, 10 de octubre de 1956), mejor conocido por su alias “El Cóndor”, fue un campesino colombiano, adepto al Partido Conservador. Fundador y líder del grupo paramilitar conservador conocido por la prensa de la época como Los Pájaros, quienes operaban en el Valle del Cauca en la época de La Violencia de los años 1950, siendo responsable de alrededor de 4.000 asesinatos de liberales. También recibió el apodo de El Rey de los Pájaros.

derrotar a sangre fría las guerrillas liberales de Fenicia, lo cual signífico que la ciudadanía se había volcado a la guerra, debido a la participación de habitantes de Riofrío y sus alrededores a la sevicia de la guerra creando armas, asesinando y torturando a liberales llege hasta el punto que nadie podía salir con una camisa de rojo y las casas debían ser pintadas con azul de metileno.



Imagen 4. Consejo Municipal y Alcalde reunidos en zona rural de Riofrío, 2022.



Entrega de armas del M-19, producto de los acuerdos de paz con el Gobierno

MOVIMIENTO DEL 19 DE ABRIL DE 1970 - M-19)

En 1970, durante las elecciones presidenciales entre el conservador Misael Pastrana Borrero y el general Gustavo Rojas Pinilla, el cual era el líder de la Alianza Nacional Popular una organización inter partidista, ya que en este proceso organizativo congregaban liberales, conservadores y militares que caminaban el lineamiento de los movimientos progresistas latinoamericanos.

Puntualmente, el 19 de abril de 1970, según las transmisiones radiales de la tarde de ese día, Gustavo Rojas Pinilla al parecer tenía la mayoría de votos de las elecciones; No obstante, de un momento a otro se suspende la transmisión del conteo de los votos presidenciales a nivel nacional, posteriormente se supo que la transmisión se suspendió por orden del ministro en aquel entonces era Carlos Augusto Noriega, ya que menciona el gobierno que esos no eran los datos oficiales.

En medio de la conmoción de no saber qué había sucedido, el Presidente Carlos Lleras interrumpió la programación de televisión y declaró Estado de sitio¹ a través del famoso “discurso del reloj”, con el que anunció el toque de queda y la obligación de todos y todas las colombianas de irse a dormir.

La desesperación y la zozobra de los y las colombianas aumentó después de las declaraciones del Presidente Lleras, pues para muchos y muchas esa era la oportunidad de ponerla fin al Frente Nacional, ya que muchos sectores este era considerado un pacto burgués y de elites. Los y las colombianas se fueron a dormir con Rojas Pinilla de Presidente, según los ultimo reportes trasmitidos por la radio y se levantaron con Misael Pastrana de Presidente, la diferencia que llevo a Pastrana de Presidente al otro día después del escrutinio y la suspensión de la trasmisión el día anterior, fue del 1%.

Se cuenta que en todo el país tenía una tendencia electoral igual, la diferencia fue siempre del 1% entre todos los departamentos entre un candidato con otro, pero en el departamento de Nariño la diferencia fue excesivamente mayor y no se halla hasta el día de hoy una justificación a este comportamiento. Según el Frente Nacional, en esa época dijo, que los resultados cambiaron cuando las zonas periféricas de Nariño abultaron una ventaja a Pastrana, cuando llegaron los votos a remo; Es importante mencionar, es que la trasmisión de los boletines continuos el 20 de abril de 1970 a las 5:00 AM, a lo que esto le suma altos indicios a lo que en las elecciones de 19 de abril de 1970 sucedió un fraude electoral de cara la ciudadanía.

¹ El estado de sitio es el régimen de excepción mediante el cual, en situaciones de extrema gravedad, el poder ejecutivo podrá ejecutar medidas excepcionales en colaboración con las fuerzas armadas. Siempre, con el fin de restablecer la estabilidad nacional.

En horas de la mañana del 20 de abril de 1970, frente a la casa de general Gustavo Rojas Pinilla en Teusaquillo gritaba la turba “¡Nos están robando las elecciones!”. En medio de los gritos y barullos pedían unión para defender “a sangre y fuego” y el triunfo Pinilla. Los militantes de la Alianza Nacional Popular (ANAPO) de todo el país reportaban lo que estaba sucediendo en los territorios a través de radios y todos mencionaban lo mismo: ansiedad, sin saber para dónde coger, pero que estaban al servicio del general. La consigna de la turba era reclamar la victoria Rojista y tumbar al gobierno, solo estaban esperando las instrucciones del general Pinilla.

Las consecuencias de este hecho trajeron consigo un estallido social, cientos de manifestantes distribuyeron varillas y garrotes para abrirse paso a las zonas de poder-administrativas de cada ciudad de Colombia, este estallido fue apabullado por el gobierno que intentaba disipar los ánimos, con gases y el uso desmedido de la fuerza pública, lo cual generó un brote de violencia entre los días 20 y el 22 de abril en todo Colombia por el presunto Fraude Electoral. Pese a la indignación electoral, el uso desmedido de la fuerza, las denuncias sin ser escuchadas, el general Rojas no peleó por revindicar su victoria; las turbas empezaron a organizar su digna rabia y al tiempo la prensa y muros de algunas ciudades de Colombia aparecieron avisos con mensajes de aliento para unos y para otros de incitación: “¿Falta de energía, parásitos? espere M-19” o “¡Falta de energía. Inactividad? Espere M-19”.

No obstante, en 1974 realizó la primera acción el grupo insurgente movimiento del 19 de abril de 1970 (M-19) y allí se dio a conocer, con el robo de la espada del Libertador en la Quinta de Bolívar. Desde ese momento, el M-19 este grupo se presentó como una guerrilla política-militar que operaba en la zona urbana, antiimperialista, antioligárquica y nacionalista. Sus inicios se dieron en el

ala de la izquierda de la ANAPO, también con simpatizantes religiosos de Golconda², exintegrantes de las FARC, el Partido Comunista. Sus dirigentes y algunos integrantes de este grupo fueron Carlos Pizarro Leongómez, hijo de un almirante; Jaime Bateman; Everth Bustamante, Andrés Almarales y Carlos Toledo Plata.

De esta forma, sus lineamientos se basaron en lograr una democracia participativa desde los territorios, con tendencias nacionalistas y populares comunitarias, también siguieron líneas de la guerilla urbana de Uruguay llamada los Tupamaros³, a esta güerilla se unieron sectores de la clase media, estudiantil y obrera, precisamente a quienes estaba dirigida la lucha armada del M-19. Duraron veinte años de actividad guerrillera en diferentes partes de Colombia, los cuales cometieron atentados a las instituciones públicas como la embajada de los Estados Unidos, la toma del Palacio de Justicia, al cantón militar del norte de Bogotá, entre otras.

Las operaciones militares del M-19 se caracterizaban por generar conmoción en medios de comunicación, por lo cual le apuntaban a intervenir y atentar espacios institucionales de mayor simbolismo para el gobierno y el establecimiento oligarca. No obstante, durante su trasegar en la guerra el país quedo en medio de fuego cruzado y ese no era el objetivo del movimiento, por lo cual en mayo de 1989 el M-19 tomo la decisión de dejar

2 *Golconda se enmarcan dentro de la historia de la Iglesia Católica colombiana, teniendo en cuenta el conflicto que enfrentó contra el episcopado, viendo en él una ruptura respecto de la orientación política del mismo, un antecedente de la teología de la liberación en Colombia o centrándose en las trayectorias individuales de sus integrantes.*

3 *Movimiento guerrillero que surgió en la década de 1960, cuyo nombre rinde homenaje al líder anticolonialista indígena Túpac Amaru (asesinado por los españoles en el siglo XVIII), y que fue transformado en partido político después del fin de la dictadura militar. Liderado por el periodista Raúl Sendic, el MLN-Tupamaros surgió en la escena latinoamericana antes del golpe militar en Uruguay, y se distinguió por la audacia y la originalidad de sus acciones militares.*

las armas con voluntad de paz. De esta manera, las y los integrantes de la organización insurgente instalo en diferentes ciudades campamentos de paz, con el fin de proponer un Plan Nacional de Diálogo para iniciar el segundo Proceso de Paz al que optaba que se dio en el gobierno de Belisario Betancur, finalmente el Acuerdo de Paz se firmó el 9 de marzo de 1990 en Caloto, Cauca durante el gobierno de Virgilio Barco.

De esta manera, Carlos Pizarro como comandante del M-19 ordenó a sus tropas a romper filas, para así celebrar el inicio de la paz e iniciar las elecciones de alcaldes, concejales, diputados, senadores y representantes a la Cámara, pero gracias a la presión estudiantil que genero la sensación de séptima papeleta para aprobar o rechazar la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente. Como parte del acuerdo de la asamblea, Carlos Pizarro inicia su carrea política de la mano del M-19 como candidato del Alcaldía de Bogotá del cual obtuvo cerca de 70.000 votos, así fue como unas de las primeras guerrillas en Colombia tránsito a un partido político.

Teniendo en cuenta lo anterior, el M-19 a un mes del acuerdo de paz afronta la mayor prueba en su historia, asistir al asesinato de su líder natural y comandante en jefe, cuando este iniciaba su carrera presidencial, al encontrarse de cara con esto el movimiento insistió en seguir con sus objetivos del movimiento, por ello con la alta votación obtenida el 9 de diciembre para escoger los integrantes de la Asamblea Nacional Constituyente confirmaron que el paso a la paz había la decisión correcta.

Finalmente, el M-19 en sus filas se encontraba el “Comandante Andrés” o “Aureliano”, al que hoy conoceríamos como Gustavo Francisco Petro Urrego, el cual fue concejal de Zipaquirá cuando declaró su militancia en el M-19 y pasó allí a la clandestinidad.

Él, posteriormente fue asesor de la Gobernación de Cundinamarca entre 1990 y 1991, hizo parte de los fundadores de la Alianza Democrática M-19, con el cual participo en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. Así inicio, su carrera política de cara al ámbito nacional desde el 2006 en el Senado de Colombia, del cual renuncio en el 2009 para ser candidato presidencial, posteriormente funda el Movimiento Progresista con el cual llego a ser Alcalde de Bogotá en el periodo de 2012 a 2015. Se postuló nuevamente a la presidencia desde el 2018 a través del partido Colombia Humana, y finalmente en el 2021 fue uno de los fundadores de la coalición del Pacto Histórico con la que llegó ser el Presidente #42 del país en el 2022, cumpliendo así el objetivo trazado desde su escuela política organizativa del M-19 en desde las urnas llegar al poder democrático participativo.

Este grupo insurgente tiene sus orígenes en los comienzos de los años sesenta, en el Magdalena Medio Santandereano, puntualmente en el área de Simocota San Vicente de Chucurí y el Carmen. Los elementos ideológicos del ELN están contenidos en el uso de la lucha armada para denunciar y fomentar soluciones de acuerdo a las necesidades sociales de la población colombiana, por lo cual, su orientación política es marxista-leninista y pro-evolución cubana, pero la influencia que consolido este grupo fue la Teología de la Liberación⁴.

4 *La controversia provocada por la aparición de la teología de la liberación se explicó por la radicalidad de su opción en favor del cambio social. El radicalismo de la opción fue considerado por sus enemigos como una “desviación ideológica” de la doctrina social católica (Bigo, 1990). Si bien no perdió la originalidad de su punto de vista teológico y religioso, tal opción no se puede explicar fuera del contexto latinoamericano de los años sesenta del siglo pasado. Este último estuvo marcado por la revolución cubana y la efervescencia regional de movimientos revolucionarios y marxistas. En ese contexto, la teología de la liberación identificó la lucha contra la pobreza y el subdesarrollo con la lucha antiimperialista y anticapitalista. Se trataba de superar las causas estructurales de la injusticia social, tal como las objetivaban las ciencias sociales.*



Distintivo del ELN

ELN - EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL)

Este grupo insurgente tiene sus orígenes en los comienzos de los años sesenta, en el Magdalena Medio Santandereano, puntualmente en el área de Simocota San Vicente de Chucurí y el Carmen. Los elementos ideológicos del ELN están contenidos en el uso de la lucha armada para denunciar y fomentar soluciones de acuerdo a las necesidades sociales de la población colombiana, por lo cual, su orientación política es marxista-leninista y pro-evolución cubana, pero la influencia que consolidó este grupo fue la Teología de la Liberación¹.

En un inicio se trató de un pequeño grupo que se asentó en las regiones agrícolas, debido a que tenía como

¹ La controversia provocada por la aparición de la teología de la liberación se explicó por la radicalidad de su opción en favor del cambio social. El radicalismo de la opción fue considerado por sus enemigos como una “desviación ideológica” de la doctrina social católica (Bigo, 1990). Si bien no perdió la originalidad de su punto de vista teológico y religioso, tal opción no se puede explicar fuera del contexto latinoamericano de los años sesenta del siglo pasado. Este último estuvo marcado por la revolución cubana y la efervescencia regional de movimientos revolucionarios y marxistas. En ese contexto, la teología de la liberación identificó la lucha contra la pobreza y el subdesarrollo con la lucha antiimperialista y anticapitalista. Se trataba de superar las causas estructurales de la injusticia social, tal como las objetivaban las ciencias sociales.

interés convertirse en un movimiento articulado con el sector productivo; Uno de sus grandes precursores fue Camilo Torres Restrepo, el cual fue fundador del departamento de sociología en la Universidad Nacional, por eso se dice que el ELN tiene un origen urbano y estudiantil. Así mismo, en las filas del ELN se encontraba el padre español, Manuel Pérez, fundador y jefe máximo de la guerrilla hasta su muerte, hicieron parte de sus filas. Esta guerrilla contó con una fuerte incidencia en el sector religioso, de acuerdo a la liberación cristiana que ejerció por varios de sus comandantes, que eran padres.

Durante el primer enfrentamiento con la fuerza pública en el año 1966, el 15 de febrero muere Camilo Torres Restrepo en medio de una emboscada, en la cual aparte de él fallecieron 35 integrantes del ELN. Esta acción afecta de manera trascendental al grupo guerrillero, debido a que magnificaron su organización militar y desde ese día hasta hoy ellos, ellas no han renunciado a recuperar los restos de Camilo para convertirlos en una reliquia, por el trabajo político y comunitario que había tenido el padre con la comunidad estudiantil, social e insurgente.

Por otro lado, el grupo cuando alcanzo la “cima” regularmente se dedicaba a bombardear oleoductos petroleros más grandes del país en los Llanos Orientales. También, se encargaban de cobrar lo que ellos y ellas denominaron “impuestos a la guerra”, el cual consistía en obligar a pagar a los cultivadores de marihuana y coca un impuesto.

Sin embargo, la “cima” fue decayendo en 1999, cuando se agudiza los enfrentamientos con la fuerza pública, muchos integrantes de las filas militares perdieron la vida y el grupo guerrillero, a la falta de estrategia nacional, se retiraron de muchas zonas montañosas en las que se

habían asentado. De esta manera, el Centro de Memoria Histórica, que, si bien el ELN ya no tenía ese mismo número de combatientes, por las relaciones comunitarias que tejió en algunos territorios, mantuvieron posiciones en varios departamentos como en Santander, especialmente.

Teniendo en cuenta lo anterior, los años noventa el ELN empieza a tener impactos por los grupos paramilitares o de autodefensas, por la sevicia y persecución que emplearon contra los elenos y las elenas, este periodo rápidamente rompe la retaguardia de esta guerrilla, haciendo que tuvieran que abandonar sus frentes en los departamentos del nororiente de Antioquia hasta Norte de Santander, así como en Barrancabermeja, Cúcuta y Medellín. Por lo cual, se movieron a diversas zonas de Colombia buscando refugio en algunas asociaciones campesinas y procesos comunitarios del resto del país. Es importante resaltar, que en el periodo de Andrés Pastrana y en el primer gobierno de Álvaro Uribe, con la seguridad democrática, aniquilo gran parte de los y las integrantes del ELN, desvinculando a este grupo y dejándolo vulnerable.

A pesar de que el ELN estuviera en decadencia, este grupo guerrillero empezó a través de la actividad política la construcción de una propuesta ligada a la participación social – acuerdo de paz -y así acabar con la guerra, iniciando así en el gobierno de Ernesto Samper el primer encuentro Puerta del Cielo y los diálogos en Maguncia (Alemania), pero en los siguientes gobiernos de Pastrana y Uribe no se logró avance considerable. Teniendo en cuenta lo anterior, en el 2014 se retoman los diálogos con el presidente Juan Manuel Santos, el cual tuvo importantes adelantos y durante el mandato de Iván Duque llegaron al fin en el año de 2019 tras un ataque que se adjudicaron a la escuela de Policía en Bogotá que dejo 21 muertos y aproximadamente 80 heridos.

Actualmente, en el 2022 el ELN decretó un cese al fuego y una semana después de que se posesionara el presidente Gustavo Petro, esta guerrilla libero a nueve personas que tenía secuestradas hace aproximadamente un mes. Según los medios de comunicación y comunicados presidenciales ya se dieron los primeros acercamientos con el ELN, mencionando que mostraron voluntad de paz sí era un hecho.



Imagen 6. Bandera del ELN.



Distintivo del FARC

FARC - FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA

Laureano entrega en el 1951 el poder debido al deterioro de su salud, pero Fenicia continuaba en una tensa calma y empezaba a emerger nuevas guerrillas como lo es las Fuerza Armada Revolucionaria Colombiana que nace en los Llanos Orientales dirigidos por Guadalupe Salcedo Unda y Dumar Adjure en Tauramena quienes obtuvieron la amnistía en el proceso de paz de las guerrillas liberales el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, dándole así el nacimiento de las “FARC”, la cual tiene una tendencia política de izquierda con la base ideológica y los principios del marxismo-leninismo, también del bolivarianismo¹. Es importante mencionar, que este grupo insurgente en el de 2016 entregaron sus armas para darle inicio al proceso de paz de aún a la fecha de hoy se encuentra en proceso de implementación.

No obstante, esta guerrilla ha sido uno de los grupos armados que más oposición militar le ha hecho al

¹ El Marxismo-leninismo es el tipo de comunismo resultante de la revisión por parte de Lenin acerca de los postulados del pensamiento marxista. Conformó de esta manera la identidad ideológica de la Unión Soviética durante sus décadas de duración. El bolivarianismo es el nombre para las corrientes de pensamiento político y movimientos panamericanistas y nacional-patrióticas nombradas en honor a Simón Bolívar, general venezolano del siglo XIX y libertador de la monarquía española durante la ocupación napoleónica, que luchó por la independencia de Sudamérica.

gobierno colombiano, por obtener el control territorial en los lugares donde el Estado era ausente y demás zonas rurales donde fueron fuertes por su trabajo de base en su primer momento, debido a lo anterior este grupo insurgente ha sido uno de los más antiguos de América latina; sus primeros campamentos y frentes más fuertes fueron El Pato, Guayabero, Marquetalia y La Uribe en el departamento del Meta.

En consecuencia, este grupo armado en su proceso de expansión tuvo inserción en las zonas montañosas cercanas del Valle del Cauca, gracias a los terrenos baldíos y la existencia de recursos económicos, su ubicaron puntualmente en la cordillera central y occidental (la cual atraviesa el municipio de Riofrío) que conectaba el centro del país con el Pacífico. Este suceso generó un escalamiento de las acciones violentas en el territorio Vallecaucano, específicamente en las cordilleras, donde se manifestó diversos enfrentamientos por la disputa territorial, debido a que este grupo insurgente buscaba establecer corredores en ciertos espacios sociales y físicos que tuvieran conexiones con las cuencas de los ríos, para tener una movilidad hacía Buenaventura para llegar finalmente al cauce el mar y al mismo tiempo estar conectados con la capital del país.

Este grupo de insurgente contó con una presencia fuerte en el municipio, debido a que tuvo este impacto en las formas de organización política de Riofrío, con secuestros extorsivos se convierten en la principal herramienta de intimidación de las organizaciones criminales del narcotráfico y grupo armado. Estas acciones eran dirigidas a los principales líderes y lideresas de la región y su círculo más cercano (principalmente sus familiares), generando una ambiente de inestabilidad institucional y miedo que recrudeció la violencia en estos territorios. A continuación la historia del exalcalde Dayro

Pérez Betancourt, quien gobernó durante el periodo 2000 y 2003, donde vivió en carne propia la violencia política y el terrorismo por parte de las organizaciones criminales antes mencionadas.



Imagen 7.Bandera de FARC-EP.



Bloque Calima en el Valle del Cauca

PARAMILITARISMO EN EL VALLE DEL CAUCA: CASO MACHOS Y RASTROJOS

El 31 de julio de 1999 llegó al Valle del Cauca el grupo paramilitar conocido como Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (AUC) desde Antioquia. Esto provocó un aumento del apoyo a la actividad paramilitar entre algunos empresarios, que, junto con los narcotraficantes, crearon las condiciones para la expansión de los “paras” en el Valle del Cauca. Mientras tanto, muchos sectores sociales guardaron silencio ante la barbarie.

En ese mismo año se creó el Frente Calima-Darién, para generar dinero mediante el cobro del gramaje a los coccaleros y el posible pago de impuestos por el uso de las rutas del narcotráfico en la costa del Pacífico. Al norte, en los municipios de Sevilla (Valle) y Génova y Pijao (Quindío), se fue formando el Frente Cacique Calarcá bajo el mando de alias Julián y Miguelito. El objetivo principal del frente era detener el avance de la columna móvil de FARC Arturo Ruiz.

La nueva ola de violencia de este año y el intento de los

paramilitares de expandir su territorio ha estado marcada por una campaña sistemática de violencia contra la población y las organizaciones sociales, con el fin de controlar los espacios de socialización de la gente y mantener seguros sus límites territoriales. Una de las acciones militares contra la población civil y la guerrilla, enmarcada en esta dinámica, fue la masacre del Naya. En esta masacre, los militares mataron a un gran número de civiles y personas indígenas, incluidos niños. Esta acción constituyó una violación del derecho internacional humanitario, que prohíbe los ataques contra la población civil.

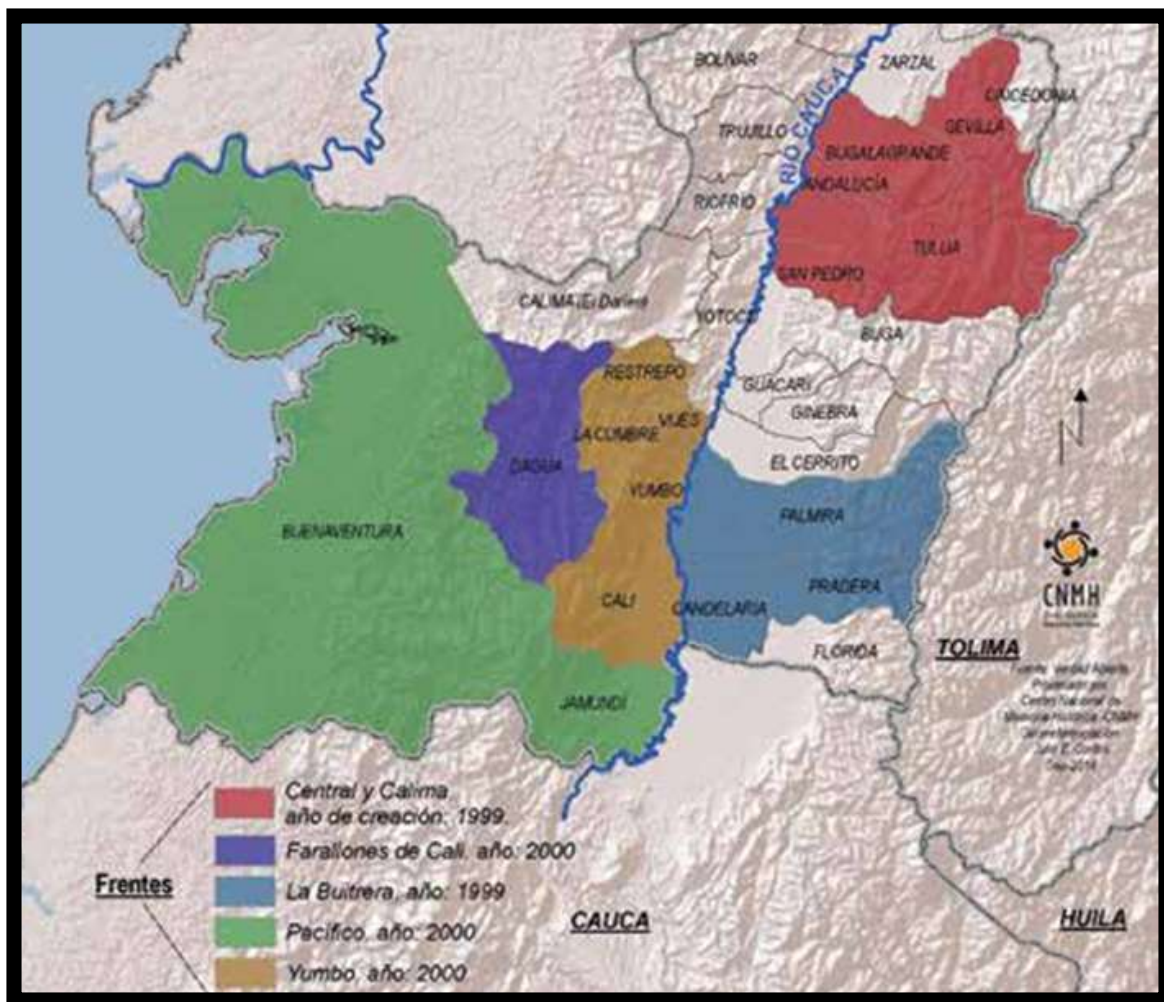


Imagen 8. Frentes paramilitares. CNMH (2014) p. 291

El uso sistemático de la violencia paramilitar permitió a la guerrilla hacerse con el control del territorio en 2002, en particular la ciudad de Buenaventura y la zona llana de los

municipios de Jamundí, Candelaria y Yotoco en el Valle del Cauca. A pesar de ello, a las FARC no lograron desalojarla de la cordillera occidental. Los paramilitares esperaban interrumpir las líneas de suministro de las FARC y privarlas de alimentos y municiones. Para conseguir este objetivo, se calcula que los paramilitares concentraron en esta zona unos 1.200 hombres, 500 de los cuales formaban parte de Los Rastrojos y Los Machos.

En efecto, desde un punto de vista funcional, los habitantes de la ciudad y de las cercanías con el Pacífico asocian la violencia, o más bien, determinadas prácticas violentas, con el desarrollo de proyectos de inversión económica a gran escala, como la construcción del malecón del Pacífico y la ampliación del puerto. En este período, la lucha por el control territorial y

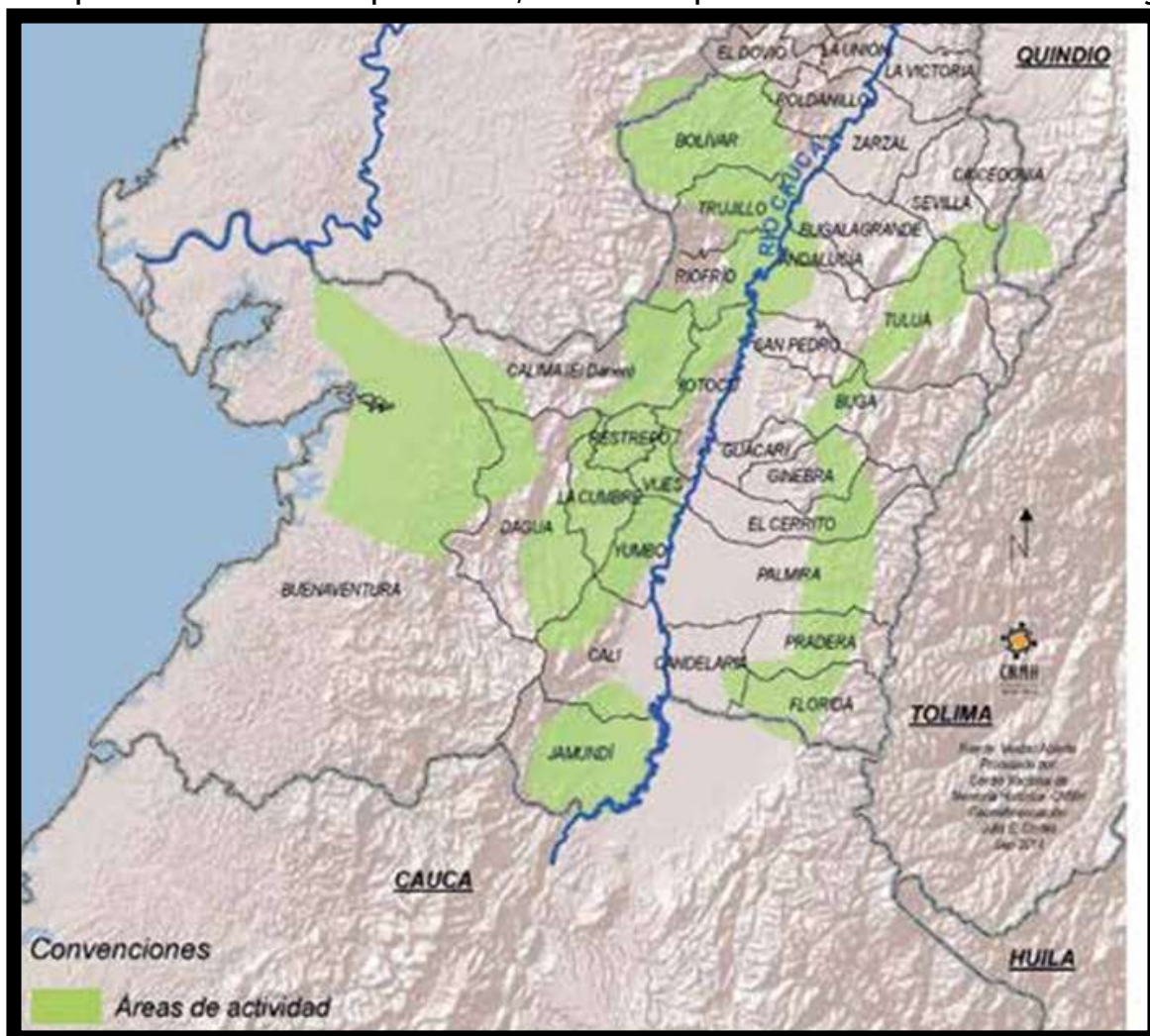


Imagen 9. Áreas de actividad bélica en el Valle del Cauca (2014) p. 296

poblacional entre la insurgencia y los paramilitares se inclinó innegablemente a favor de los paramilitares. En su intento por arrebatar el control a las FARC, estos grupos incursionaron en las diferentes veredas de la parte media y alta de los municipios mencionados, provocando el desplazamiento forzado de la población identificada como base social de la subversión. Este avance permitió a los grupos armados del norte del Valle del Cauca consolidar su presencia durante varios años más, extendiendo su influencia a través del Valle de Garrapatas hasta el Quindío, Risaralda, el Departamento del Chocó y la región de San Juan del Chocó. También el paramilitarismo se consolidó con la erosión de los carteles del narcotráfico, en especial en el Norte del Valle. En otras palabras, la reorganización de los “traquetos” en lo que se conoce como Grupos Armados Ilegales se produjo aprovechando que los grupos paramilitares habían contenido las acciones de los insurgentes.

Machos y Rastros

La dinámica del conflicto armado en el Valle del Cauca tiene una peculiaridad en comparación con el resto de Colombia, ya que los narcotraficantes a su vez se alían, cooperan y/o intimidan a varios actores sociales y políticos. Permeados de manera más directa y persistente por los intereses de lograr objetivos políticos y sociales específicos y de establecer y constituir un dominio económico y territorial en una zona.

Esto da cuenta de una cierta continuidad histórica de los procesos violentos en el Valle del Cauca, donde la política confluyó en la violencia general y el conflicto armado. Como se muestra a continuación, este proceso aún no ha sido desmantelado o fragmentado, ya que está arraigado en las prácticas políticas de los pobladores y de los líderes sociopolíticos, locales y regionales. Esto se refleja en el llamado escándalo de la Para política, donde cientos de políticos colombianos (en especial del Valle del Cauca) han

sido condenados por tener lazos de todo tipo con paramilitares.

A finales de 2005 comenzó la desmovilización de los paramilitares, lo que creó un “vacío de poder” que, al igual que antes, condujo a una redefinición del dominio territorial por la fuerza. Buenaventura se convirtió en el principal objetivo de los grupos armados irregulares que empezaron a ocupar ese poder. Otro centro de controversia es la subregión norte del Valle, donde Diego Montoya Henao (Don Diego) y Wilbur Barrera (Jabón) se disputaron el control del territorio de comunidades como El Dovio, Versailles, Roldanillo, El Águila, Zarzal, Cartago, La Unión, La Victoria, y el centro Cali. Al principio trataron de negociar con el gobierno central, lo que explica el esfuerzo de los líderes de estas organizaciones en politizar su ejército.

Mientras tanto, la División Armada de Don Diego, Los Machos, pasó a llamarse Autodefensas Campesinas del Valle, y el ejército de Wilber Varela, Los Rastrojos, pasó a llamarse Rondas Campesinas Populares. Más allá de las etiquetas, estos grupos continuaron sirviendo a los intereses locales, sumándose a nuevas olas de masacres cometidas en Cañadonga, Cañabrava y en el Centro Comercial el Diamante. Este intento de transformar sus ejércitos (Macho o Rastrojo, respectivamente) en organizaciones políticas y renombrarlas se hizo con el fin de incluirlas en las Leyes de Justicia y Paz.

Supropósito era retomar el espacio dejado por los paramilitares que hicieron parte del proceso de paz, controlar los circuitos de producción, tanto legales como ilegales, y fortalecer la infraestructura social y los escenarios de percepción y legitimidad social y política. Así se dio a conocer la estructura de los Rastrojos y los Machos, reforzada por ex paramilitares que comenzaron a realizar acciones violentas en la capital de la ciudad, en los llanos y al pie de la montaña. Aparentemente, el resultado final de esta lucha fue el debilitamiento de los dos capos al grado de ser cercenados por la acción militar del Estado, que concentró sus actividades en el centro y el norte del departamento.

Luego de que la guerrilla fuera casi derrotada por las fuertes avanzadas de las Fuerzas Armadas y los propios paramilitares, se inició un período de recuperación de las FARC, evidenciado en 2002 con el ataque a la base antidrogas de Tuluá y el hostigamiento a una base militar de Florida. Sevilla (2003) y Riofrío, Trujillo y Tuluá en 2004 documentaron ataques que indican un foco de la actividad guerrillera en las cordilleras occidentales. Este avance fue posible de alguna manera por una disputa entre Rastrojos y Macho, abriendo una oportunidad para una avanzadilla por parte de grupos organizados como FARC.

En definitiva, las FARC en alianza con el ELN al norte del valle tenían como objetivo inicial mantener presencia en las sierras occidental y central, desde allí trasladar la invasión a zonas más llanas y hacerse con el control de determinados corredores estratégicos, como el caso del cañón de Garrapatas (cerca a El Dovio, Versailles, La Unión), el cual ayuda a sacar mercancías por vía fluvial hacia el pacífico. La invasión de los diversos grupos paramilitares a la región del Valle, particularmente en áreas del Pacífico y suroeste de Colombia, generó poder militar, mayor control territorial y nuevas alianzas con otros sectores de la economía y la política.

Como dato curioso de esta reconstrucción de la dinámica de poder en el valle, informaciones difundidas en medios de comunicación a fines de la década del 2000 sugerían que el ELN se asoció con Los Rastrojos, mientras que las FARC lo hicieron con los hombres, aclaró.

Este tipo de dinámicas donde encontramos a Rastrojos y Machos como productos de los esquemas narcotraficantes y militares de las milicias paramilitares o AUC, nos muestran una Colombia indolente y olvidadiza. El Estado, en su incapacidad para hacer frente a la avanzada guerrillera, somete a la población a tácticas cruentas con el fin de desocupar los corredores que nunca lograron controlar, mediante masacre y desaparición. Los machos y los rastrojos no dejaron de estar

alineados políticamente al gobierno, aunque ya establecidos como grupos narcotraficantes, representaban los intereses de los políticos y empresarios que buscaban expandir su influencia en la región. Hoy en día los grupos residuales de estas bandas aún siguen controlando las rutas de tráfico y la producción agraria ilegal en el Valle del Cauca y parece que poco se puede hacer.

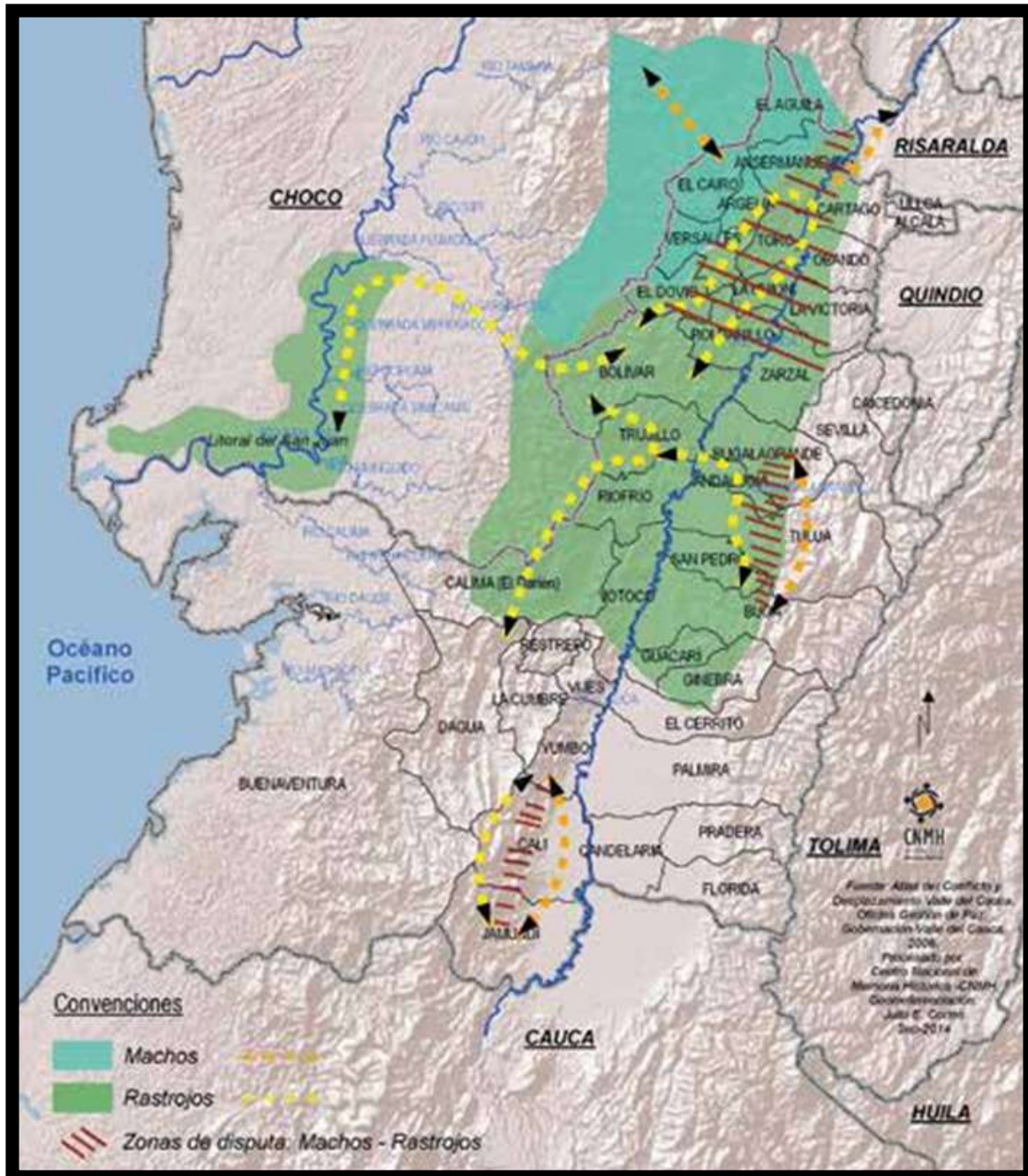


Imagen 10. Áreas de actividad Machos y Rastrojos (2014) p. 304



Imagen 11. Víctimas del paramilitarismo en el vecino municipio de Trujillo.

**Lo que se
recuerda**

Y se desea olvidar

HISTORIAS DEL CONFLICTO



Policías compartiendo con la niñez de Riofrío



A VECES NO BASTA CON UNA MEDALLA.

A las 2:45 de la tarde, en un mes de junio de 1985, un grupo de hombres fuertemente armados, identificándose como miembros de la columna “Boris” de la guerrilla del M-19 deciden entrar al casco urbano de Riofrío y asaltar la estación de policía. Su estrategia, el hostigamiento, es decir, hacer la mayor cantidad de ruido para dar cuenta de su presencia y desmoralizar a las Fuerzas Militares.

Esta no solo es la historia de los ataques del M-19 al municipio, también es la historia de un líder social, un Policía ejemplar y que sirvió en Riofrío de 1984 a 1986, quién nos relató los hechos de ese tormentoso día y nos compartió las marcas psicológicas que trae el conflicto armado en Colombia.

En un principio el Policía (no nos referimos por su nombre, dado que se busca garantizar su seguridad mediante el anonimato) oriundo del corregimiento de Huasano (Bolívar, Valle del Cauca) fue un joven activo en

pro de ayudar a su comunidad, participando en círculos de ayuda a estudiantes, personas en la tercera edad y grupos de personas con dificultades con sustancias psicoactivas. En su proceso, se fue dando cuenta de las dificultades que tenía su labor, en especial por la falta de apoyo desde el sector público a los proyectos comunitarios. Llegó a la conclusión de que si quería ayudar con efectividad a la gente, debía vincularse a una institución como la policía para lograr gestiones más significativas “Yo siempre quise ayudar, pero me di cuenta de que el alcalde o el rector de un colegio me escucha más fácil si tengo un uniforme”. Después de su nombramiento como Policía, a la edad de 19 años le encargan patrullaje en el municipio de Riofrío. Nos comenta que estaba feliz, pues quedaba cerca de Huasano donde estaba su esposa y su bebé. No se imaginaba lo que pasaría una tarde de junio en su trabajo.

Su relato nos indica que un “grupo grande de muchachos entre 13 y 17 años fuertemente armados” empiezan a disparar desde camionetas a la estación de policía. Su ataque en un primer momento fue con tanta violencia que los aturdieron por completo. Mencionan que llegaron anunciando que eran de la columna “Boris”, por lo que los policías se dieron cuenta de que era el M-19 quienes los atacaban, pues así se llamaba un comandante popular de esa guerrilla en la región vallecaucana. Comenta que muchos compañeros se escondieron y no supieron reaccionar, pero que su entrenamiento militar lo llevó a que participara en la defensa haciendo uso armas largas, muchos de sus compañeros nunca habían empuñado un arma “tipo fusil galil” antes.

Fue un asalto intenso de tres horas de duración, según él “querían demostrar que eran capaces”, “nos atacaron por sorpresa, tuvimos que aguantar mucha bala”, “Hubo un compañero que cuando empezaron a disparar se vistió

de civil y se metió a la celda... Pensaba que sí entraba [la guerrilla] iban a pensar que era un preso”, era evidente la falta de entrenamiento de los policías para este tipo de situaciones. Sin embargo, los guerrilleros se llevaron poco, aunque lograron la captura de una mujer cónyuge de “alguien importante de Riofrío”. No hubo heridos, ni personas fallecidas, el Policía nos indica que fue una acción de hostigamiento, pues parece que los asaltantes buscaban generar ruido más que hacer una carnicería. Después, la guerrilla se dirigió hacia la zona rural desde Primavera hasta la vereda El Naranjal y un operativo de las Fuerzas Armadas logró dar de baja a algunos asaltantes y recuperar con vida a la mujer secuestrada.

La defensa de la estación fue considerada como una victoria heroica tanto por la comunidad como por la propia policía. Los uniformados que participaron en este hecho fueron condecorados con la medalla a la valentía y fueron invitados a un almuerzo. El Policía, prefería que lo dejaran ir a ver a su familia y que le reconocieran algunos días de vacaciones. Solo pudo hablar un rato con su mujer, quien estaba informada del asalto y que temía por su vida. Esa misma semana su nombre y foto apareció en un periódico regional, lo que lo hizo sentir inseguro y un blanco fácil en caso de que quisieran hacerle daño a él o su familia.

Nos comenta que hubo un segundo asalto, un año posterior, pero esta vez en la madrugada y que hubo un robo bancario, pero que no es una información que tenga muy clara, dado que estaba prestando su servicio en otro municipio, fue un compañero quien le habló un poco de la situación.

Según él, este evento perturbó su estabilidad mental por lo menos los diez años posteriores, donde empezó a tenerle pánico a cualquier carro parecido al de los

asaltantes y a recordar mediante sueños el ruido, el caos y la ansiedad de no saber si de una situación así se puede salir con vida “No se cómo no nos dieron un psicólogo...

El trauma se mantiene. De forma recurrente, en las entrevistas lograba evidenciar los traumas del pánico y del terror a la hora de recordar ese terrible evento. Nos menciona que por el incidente tuvo más de 10 años con problemas de no poder dormir por miedo a un ataque, incluso cuando habla del asunto menciona que todo esto le “revuelve las cosas”. Por suerte, en su carrera como policía no tuvo otra experiencia más con la violencia insurgente.

El Policía continuó haciendo trabajos comunitarios, en especial con niños de escasos recursos a los que ayudó a inscribir a colegios y que hubiera un seguimiento institucional a sus procesos. También ayudó a varias personas en situación de drogadicción que lograron salir adelante. A la edad de 39 años decide que quiere acceder a la pensión de la policía y dejar su puesto en esa institución, a pesar de los numerosos reclamos de sus superiores dada su juventud. Después empezó a emprender proyectos personales como una empresa de venta de huevos y no ha dejado de ser un líder en su comunidad.



Familia de la Señora Alba Nelly.



LA MASACRE DE RIOFRÍO, LA TERRORÍFICA MAÑANA DEL 5 DE OCTUBRE DE 1993

Colombia ha estado en luto constante durante décadas. Masacres y otras formas de violencia colectiva de diferente grado, intención y consecuencias han ensangrentado la geografía del país. Nuestro país ha vivido no solo eventos de combate, sino también ataques genocidas o masacres.

Ante esto, tristemente la reacción de la sociedad no fue el estupor ni el rechazo, sino la rutina y el olvido. El corazón del Valle fue escenario de esta serie reiterada de violencia prolongada y de nuestra amnesia, no solo porque los vecinos en el orden local desconocen u olvidan lo sucedido, sino que más aún, respecto a esos eventos, existe lo que pudiéramos llamar una desmemoria nacional, como en efecto lo han resentido las víctimas.

La masacre es una de las formas en las que se expresan la degradación de la guerra y el desprecio de la

población civil, la cual se le despoja de la sociedad y se la doblega psicológicamente, convirtiéndola en víctima de las disputas por el control del territorio. Esta práctica se caracteriza por la escenificación de homicidios, violaciones, torturas y desapariciones forzadas que producen desplazamiento y desarraigo por parte de los pobladores del territorio, la destrucción e incluso liquidación de núcleos familiares, la desarticulación de las organizaciones campesinas, y otras formas de acción colectiva, y hasta la muerte por diversas causas indirectas (incluso por causas emocionales, como “la pena moral”) de numerosos sobrevivientes y sus familias. En el plano sociopolítico, las masacres pretenden cumplir con múltiples objetivos, tales como: bloqueo a la estrategia insurgente en la zona, neutralización de la potencial acción colectiva de los campesinos e instauración de un verdadero contrapoder que vigile y someta a la población civil

A continuación se relatará la llamada “Masacre de Riofrío” ocurrida en la mañana del 5 de octubre de 1993, la cual es responsable el Estado Colombiano, según Informe 62/01 de la Organización de los Estados Americanos (OEA):

Según los relatos recopilados en esta investigación, entre 20 y 25 hombres fuertemente armados, algunos vestidos con camuflaje del ejército colombiano, otros con uniforme de la policía nacional y otros vestidos de civil, aparecieron repentinamente y en la mañana del 5 de octubre (5:00 a 5:30 de la mañana) en la vereda El Bosque, en el municipio de Riofrío. Llegaron disparando para asustar a las personas que empezaban sus actividades en la vereda.

Lo que pasó después es difícil de narrar. En pequeños grupos de 5 los perpetradores se preparaban a atacar las fincas de la vereda. Entran sin permiso a las fincas

donde sus habitantes son amenazados para que brinden información, después los llevan a la escuela de la vereda donde son interrogados, de ahí los dirigen a una finca cercana donde son torturados y las mujeres violadas. Estas escenas de terror acontecieron hasta las 9:30 - 10:00 de la mañana, cuando se escucharon disparos en la casa de los “Ladino”. Los victimarios abandonaron la escena del crimen con un saldo de 13 civiles muertos, entre hombres, mujeres y niños vecinos de la vereda.

Después, en cuestión de pocos minutos, un escuadrón de más de 40 soldados del ejército llegó a la vereda, disparando a mansalva contra las plantaciones de café. Su ataque se produjo lanzando granadas y mortero a las casas civiles. Los soldados del ejército revisaron minuciosamente casa por casa en búsqueda de material militar, nunca encontraron nada y decidieron atacar y casi destruir la casa de los “Ladino”, donde se hallaban la escena de la masacre.

En horas de la tarde, las fuentes del gobierno y la prensa nacional mencionan que hubo un operativo militar donde ningún soldado resultó muerto, el Teniente Coronel Becerra (principal de las Fuerzas Armadas de Colombia para la época) anunció una “victoriosa operación” en contra del ELN en la zona, donde cayeron “13 guerrilleros en combate”, el coronel mencionó el supuesto alias de los 13 caídos. En realidad eran hombres, mujeres y niños de la vereda el Bosque.

El mejor día de mi vida...

Como se señaló anteriormente, la barbarie de las masacres dejan heridas imborrables que afectan el desarrollo de la vida de los supervivientes y sus familias.

Este es el caso de la familia de la señora Alba Nelly, quienes habitaban la vereda de El Bosque en el momento que ocurrió la masacre.

En su relato, la señora Alba nos habla de su juventud, la recuerda con mucha prosperidad y felicidad, la cual llegó al máximo el día que contrae matrimonio “Sin duda el mejor día de mi vida, fue el día en que me casé”. Fruto del amor, Alba y su esposo empiezan a vivir en la vereda de El Bosque, donde mediante muchos sacrificios se enfrentan a la vida en la ruralidad. Pronto, llegaron bebés y la finca se convirtió también en un hogar. Todo parecía bien, el trabajo duro les había permitido empezar proyectos productivos con el café y los niños seguían creciendo, pero un día del 5 de octubre de 1993, la muerte y la desesperanza tocó sus puertas.

Un grupo de 5 hombres armados entra a la casa a las 5:40 de la mañana, el esposo de Alba al percatarse de lo que se venía le indica a la señora y a los niños que se escondan en el cafetal, que no hicieran ningún ruido y que él se encargaba de ganar tiempo. Siguiendo las instrucciones, Alba y sus hijos permanecieron escondidos durante toda la mañana en una situación de tremenda ansiedad.

A eso de las 10 de la mañana sintieron la llegada de más hombres a la casa, quienes se identificaban como ejército nacional. Después empezó una tremenda balacera hacia el cafetal donde se escondían, por suerte resultaron ilesos. También la casa fue impactada con una carga de mortero y tiraron varias granadas hacia el cafetal. Ante tal situación, Alba abandona el lugar donde se escondía con sus hijos, suplica por ayuda y consigue que la lleven junto a sus hijos hasta el casco urbano de Riofrío. Según ella, en todo momento tenía plena convicción de que su esposo la esperaba en el pueblo y que se encontraba en

la estación de policía. Ella nunca perdió la esperanza de volver a ver a su amor.

Llegando al pueblo, empieza a percatarse de la presencia militar y, desesperada, empieza a hacer preguntas sobre el paradero de su esposo. Inmediatamente, le mencionan que él está muerto y la dirigen a hacer el procedimiento de reconocimiento del cadáver. Ella queda prácticamente sola y desprotegida en el casco urbano de Riofrío, valiéndose de la ayuda de algunos familiares.

Poco después, las autoridades municipales la convocan y ella regresa a El Bosque a ver lo que quedó de su hogar. Según su relato le indican que ella debe vender la casa, “me hicieron vender muy barato” y procede a sacar los bienes que le quedaron sirviendo. Posteriormente, se instala en el casco urbano de Riofrío y empieza un emprendimiento de venta de arepas apalancado con el dinero de la venta de su finca.

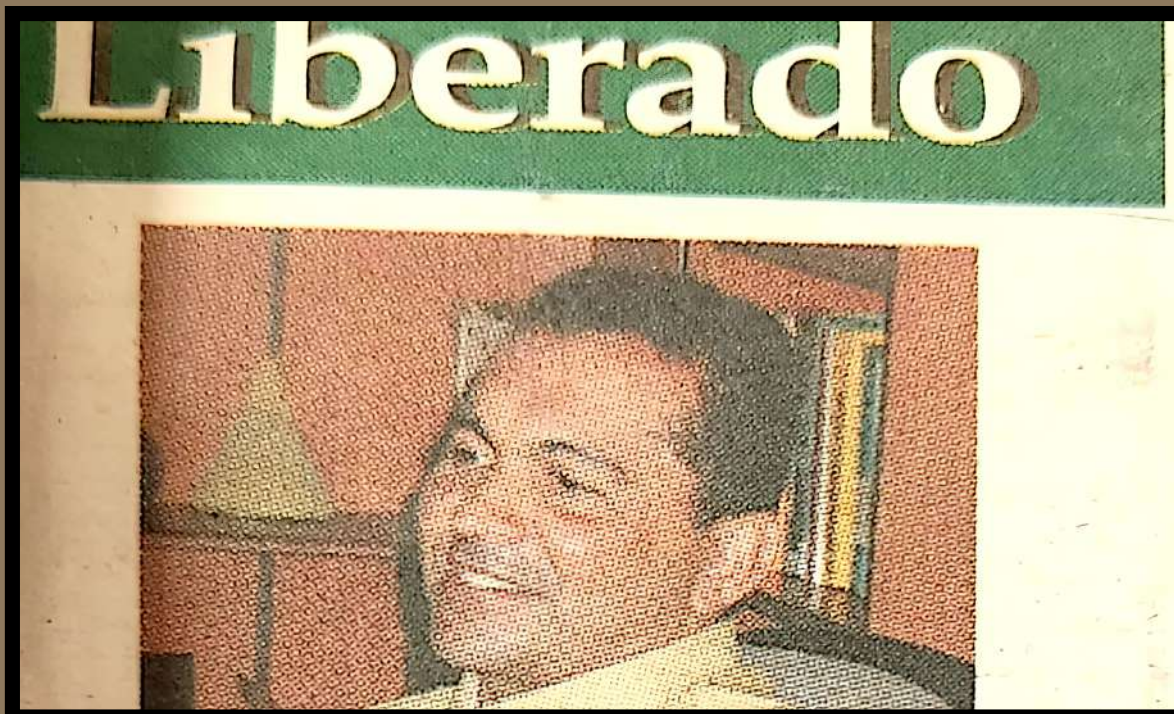
Al rededor de un mes después, un informe de medicina legal confirma que las 13 personas dadas como abatidas en los hechos que involucran la masacre no eran guerrilleros, sino que, efectivamente, era población civil, por lo que una juez de la Jurisdicción Penal Militar (quienes juzgan a las Fuerzas Armadas) la cita para que dé testimonio de lo ocurrido. Según Alba, la juez le aseguró que los perpetradores de la masacre fueron investigados y encarcelados.

La señora Alba Nelly y su familia aún no se recuperan de este suceso, a pesar de que han pasado casi 30 años desde la masacre. Ellos tienen miedo a hablar y se valen de Dios y su fuerza constructora para alejar los sentimientos de radicalismo y venganza. Alba siempre tuvo mucho temor a que sus hijos se radicalizaran por lo

sucedido, pero ellos no tomaron el camino de la venganza e intentan olvidar lo sucedido. Por su parte, la propia Alba ha logrado afrontar la situación con resignación. Es imposible no sentir todo el dolor y lo desgarrador de este relato, una historia de amor con un final trágico, víctimas de una guerra de la que no querían pertenecer. Pero parte de ese amor aún vive, y Alba aún sonríe y sus ojos brillan cuando recuerda su esposo y su matrimonio. Alba y sus hijos aún no han sido reparados y se espera que las autoridades municipales tengan un gesto con esta familia...



Imagen 12. Familia de Alba Nelly



Nota de prensa del Secuestro de Dayro



FENICIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN LIDERAZGO POLÍTICO

Criado en el corregimiento de Fenicia, Dayro creció escuchando las historias de la violencia bipartidista que atravesó Colombia a mitades del siglo XX. Las masacres y la barbarie de esta época de inestabilidad llevaron a que en muchos municipios, corregimientos y veredas a lo largo del Valle del Cauca hubiera una simpatía en particular por algún partido específico, en el caso de su Fenicia, el Partido Conservador era el que contaba con mayor influencia y fue su primera plataforma política. “Desde mi adolescencia solía asistir a reuniones políticas, y empecé a hacer parte de una plataforma de juventudes del Partido Conservador”.

Logró también desarrollarse como profesional en

Derecho y aunado a su trabajo en el partido, fue conformándose como un líder municipal, donde llegó a la dinámica del poder público en 1995, cuando es nombrado como Personero Municipal en Riofrío.

Llegada a la alcaldía en montañas de violencia

Debido a su trabajo en el partido Conservador, es elegido personero municipal y poco a poco se fue involucrando más con el poder público. En el gobierno que lo siguió, en 1998, también fue escogido como personero, pero una orden administrativa del Consejo de Estado lo alejó de este puesto debido a que no se puede ser personero en dos periodos consecutivos. Este proceso, en vez de interrumpir sus aspiraciones políticas, lo impulsó a lanzarse como candidato a la alcaldía en el año 2000, donde logró la alcaldía en el periodo 2001 - 2003.

Dayro menciona que en estas épocas, donde empezó a relacionarse con cercanía al poder público, vivió el crecimiento y fortalecimiento de las guerrillas, en especial FARC, la cual empezaba a disputar las redes de narcotráfico en la región, también los grupos paramilitares empezaron a financiarse del narcotráfico y a dejar su condición de autodefensas para convertirse en organizaciones criminales, por lo que empezaron a haber disputas entre estos grupos y a recrudecerse la violencia. También, empezaron a haber operaciones militares por parte del Ejército para que no se perdiera del todo la estabilidad institucional de la región. El proceso de paz de la Pastrana (1998-2001) “terminó fortaleciendo tanto a las Farc, que ya no se podía ir a una vereda alejada, o si querías viajar a Medellín, te podrían secuestrar”, en este contexto no se hicieron esperar las amenazas contra Dayro y los miembros de su familia las cuales se intensificaron cuando él llegó a la alcaldía en el 2001.

Heridas imborrables

La llegada a la alcaldía de Dayro se ubica temporalmente a la par del fracaso del proceso de paz con FARC del año de 1998 - 2001 y su fortalecimiento militar, el nacimiento de las BACRIM como reductos de las organizaciones paramilitares que se financiaban del narcotráfico y la llegada al poder del Álvaro Uribe con su política de seguridad democrática que pretendía intensificar las acciones militares contra la insurgencia y disputar a sangre y fuego el control territorial logrado por FARC en los años anteriores. Según el propio Dayro la llegada de la política de seguridad democrática hizo que la hostilidad de los grupos al margen de la ley contra el patrimonio público se intensificara, así como los secuestros extorsivos y atentados a líderes políticos, como fue su caso.

Justo antes de terminar su mandato en diciembre del 2003, el padre de Dayro es secuestrado, posteriormente, a principios del 2004 el propio Dayro es secuestrado e intercambiado como preso político, su hermana fue asesinada por esta misma dinámica. En el periodo en que fue alcalde, Dayro comenzó a recibir muchas quejas de ciudadanos campesinos residentes de las veredas remotas de Riofrío quienes denunciaban la presencia de grupos armados ilegales, quienes se reconocían como FARC, y que empezaron a presionar a la población civil para que les brindaran suministros, lo que afectaba las actividades productivas de los campesinos. Por su parte, como representante del poder civil, Dayro empezó a convocar consejos de seguridad y a solicitar resultados tanto a la policía como al ejército para lograr el control y estabilidad en esas veredas. Consecuencia de lo anterior,

esta guerrilla empezó a hostigar a las Fuerzas Militares, él menciona ig a las familias de los líderes locales de Riofrío, mediante emboscadas y secuestros.

En la vereda Los Alpes, la familia de Dayro contaba con una finca cafetera, donde en junio 2003, el último año de su mandato como alcalde, los guerrilleros secuestran al padre de Dayro a vistas de la comunidad, la cual en poco tiempo regó la noticia hasta llegar a la cabecera municipal de Riofrío. La noticia generó mucho impacto en la ciudadanía, la cual empezó a movilizarse para intentar ayudar al alcalde en su misión de liberar a su padre. Según su relato, hubo muchas personas que ofrecieron su vehículo y otros medios para llegar al sitio donde supuestamente tenían retenido a su padre. Él convocó un consejo extraordinario de seguridad donde miembros de las Fuerzas Militares hicieron un operativo donde lograron liberar al padre de Dayro la noche de ese mismo día.

Este evento nos dice de los modos en que los grupos armados ilegales empezaron a generar terror entre la ciudadanía, golpeando a sus líderes políticos. Sin embargo, la historia de Dayro con el secuestro, lamentablemente, no bastó con el secuestro de su padre, sino que él mismo se vio involucrado en este tipo de terrorismo. Ya terminada su alcaldía en el mes de marzo del 2004, él se encontraba en su labor dictando capacitaciones en su Fenicia, pero ese día debía desplazarse hacia Palmas, cuando nota que había “gente rara” armados y con traje militar. Posteriormente, se da cuenta de que aquellos eran miembros de FARC y que empiezan a indagar sobre su presencia, cuando se percatan que él era el exalcalde, se disponen a privarlo de su libertad y por medio de hostigamientos es trasladado hacia un campamento improvisado en las cordilleras, en una zona remota. En el trayecto hacia ese sitio, muchas personas de las veredas

remotas de Riofrío lo reconocen y se enteran de su secuestro. En su relato, Dayro menciona que pasó por diversas fincas y veredas en distintos vehículos y a caballo, hasta que en un punto es amordazado y le privan la visión, por lo que no recuerda exactamente el sitio donde estuvo en cautiverio. Como era de esperarse, la noticia de su secuestro se regó rápidamente entre la comunidad, la cual se organizó para hacer manifestaciones en contra del secuestro y el terrorismo.

Él recuerda que en su condición de secuestrado contaba con una radio que le “hacía compañía” y donde se enteraba de las noticias, también manifiesta que no fue torturado y que siempre hubo buena comida, y que, de algún modo, sus cautivadores le tenían cierto respeto, dado que él “nunca [se] comportó de forma agresiva o grosera con ellos”.

Dada la presión ciudadana y diversos operativos de las Fuerzas Armadas, Dayro es liberado. Poco después, dado que él denunció su secuestro, se enfrenta a un juicio en el rol de víctima, donde un guerrillero quien participó en su secuestro y que fue capturado en un operativo fue condenado. Dayro decidió no testificar temiendo por su integridad y por los miembros de su familia, pero el victimario reconoció el delito de rebelión, por lo que fue encarcelado.

En el mes de agosto del mismo año, ocurre el asesinato de su hermana, una lideresa muy reconocida en el municipio. Una herida tan grave que le fue apagando la vida a su padre, quien murió poco tiempo después. Dayro y su familia aún sufren por este doloroso acontecimiento.

En Riofrío hubo reconocimiento en forma de cariño por parte de la comunidad al propio Dayro quien manifestó que se sintió muy querido y apoyado, incluso menciona que en la guerrilla se sorprendieron, pues no

dimensionaban la presión social que hubo para que él fuera liberado. Desde el lado institucional, el Estado fue el ente quien se encargó del proceso de reparación a Dayro y su familia.

Estas muestras de violencia no solo representan un choque contra el patrimonio institucional y civil, sino que también impactan significativamente en la estabilidad emocional de Dayro y su familia, quienes enfrentaron difíciles y dolorosos procesos de reparación que no terminan de sanar las profundas heridas que deja el conflicto armado en un municipio como Riofrío, lugar de gente trabajadora y honesta que con resiliencia busca superar estas violencias.

Según su relato, para esas épocas las disputas por las rutas del narcotráfico en Riofrío se caracterizaba por la presencia militar de la extinta guerrilla del M-19, la cual forjaba alianzas con narcotraficantes, quienes “eran los dueños de las mejores fincas del municipio”, los cuales pertenecían al cártel de Cali y al cartel del Norte del Valle. A lo largo del tiempo, estas alianzas se transformaban en enfrentamientos y hubo varias escaramuzas con el ejército, quién empezó a disputar el control territorial que ejercían los grupos ilegales.

Cabe destacar que las estrategias de enfrentamiento a estos grupos por parte de la fuerza pública implicó en diversas ocasiones la presencia de grupos paramilitares, quienes se reconocían como Autodefensas, y que su accionar terrorista y sanguinario abrieron heridas profundas en la región. Un ejemplo fue la Masacre de Trujillo y el Bosque, donde la población civil, acusada de colaborar con el ELN y los Carteles del Narcotráfico, fue usurpada, torturada y masacrada por paramilitares con la autorización del Ejército. Según Dayro:

“Lo de la masacre de Trujillo muestra que los paramilitares fueron un remedio peor que la enfermedad” ... “se dice que por acá hubo ELN, pero en lo que yo sé esa organización nunca estuvo por acá. Tengo presente al M-19 en la época de los carteles y en los noventa y con el proceso de paz de Pastrana, las FARC, pero nunca el ELN”.

Ex alcalde de Riofrío recobró su libertad

Redacción EL PAÍS

Tuluá. Con muestras de cansancio y agotamiento retornó a su hogar el ex alcalde de Riofrío Dayro Pérez Betancurt, luego de que las Farc lo liberaran el sábado último en zona rural de ese municipio.

La liberación del ex mandatario se produjo en la vereda Portobelo, jurisdicción del corregimiento de La Zulia, después de ocho días de encontrarse en poder de esa agrupación armada al margen de la ley, que al parecer lo había retenido para hacerle un “juicio político”.

Sin embargo, el mismo ex alcalde reconoció que los plagiarios exigían \$200 millones por su liberación, sin que se conozca aún si sus familiares habrían pagado esa suma.

De acuerdo con el relato de Dayro Pérez, los guerrilleros le



Luego de que el ex mandatario de Riofrío Dayro Pérez recobrara libertad, se dirigió a la Tercera Brigada en Cali. **V** HERNÁN VANEGAS | EL

angustia porque los sediciosos decían que tenían información sobre supuestos malos manejos durante su administración como Alcalde de Riofrío.

Es de recordar que el ex alcal-

en ese mismo sitio, dejaron como saldo cuatro uniformados gravemente heridos.

El pasado martes, más de 100 personas marcharon por las calles de Riofrío exigiendo

Imagen 13. Anuncio de prensa sobre la libertad de Dayro, archivo personal de Dayro.



Imagen 14. Anuncio de prensa, estudiantes piden la libertad de Dayro, archivo personal de Dayro.



Mesa de víctimas en Colombia



MESA DE VÍCTIMAS

El Estado colombiano ha reconocido el impacto que ha causado el conflicto armado, por lo que se vio en la necesidad de crear diversos dispositivos de interlocución de entre las víctimas, gobierno y victimarios con el fin de escuchar las diferentes voces. La guerra en Colombia ha sido un proceso en donde la mayoría de ciudadanos y ciudadanas directamente o indirectamente han pasado por ella. Por eso, en el 2011, a través de Ley 1448 de 2011, sus decretos reglamentarios, aparatajes jurídicos y demás normas complementarias, incluyendo lo determinado por la Corte Constitucional en la Sentencia T-025, crea la política pública de atención y reparación a las víctimas del conflicto armado a nivel nacional.

Dándole surgimiento al espacio de interlocución a las víctimas del conflicto armado con el gobierno Local, Departamental y Nacional, con el objetivo de que esta población haga control y veeduría del desarrollo e

implementación de políticas públicas orientadas para las víctimas, que son de obligatoria construcción con participación de las mesas de víctimas de cada municipio. Este espacio se organiza a través de voto popular de víctimas del conflicto armado, las personas que deseen hacer parte de este proceso democrático debe hacer una previa inscripción para verificar su declaración, el Registro Único de Víctimas.

Ahora bien, en el municipio de Riofrío ha sido receptor de desplazados y desplazadas de varias partes de Colombia donde el conflicto ha estado enardecido como lo es el Tolima, Meta, Caquetá, Choco, Ciudades del Valle del Cauca como Cali y Darien, en el casco urbano de Riofrío viven muchos y muchas desplazadas de la zona rural como lo es el Boque, Salónica, La Cristalina, Alpes, Portugal de Piedras, entre otras. Muchas de estas personas son víctimas del conflicto armado, de diferentes hechos victimizantes en donde han tenido que salir huyendo desarraigándose de su territorio, llegando a Riofrío en busca de un nuevo comienzo y de paz para sus vidas.

De esta forma, un tercio de la población del municipio es víctima del conflicto armado, ya que la población total es de 14.496 y 4.159 son víctimas de desplazamiento forzado, dentro de esos cuatro mil se encuentran víctimas de múltiples hechos más, como lo son Vida y Libertad, Amenazas y desaparición forzada de un algún pariente. Es importante resaltar, que de la Mesa de Víctimas del municipio de Riofrío está conformado mayoritariamente por mujeres, debido a que el conflicto armado ha transformado el rol de mujer de esposa a viudas y madres cabeza de hogar, ya que el conflicto armado ha reconfigurado la estructura familiar, gracias a que los hombres en el municipio de Riofrío durante el conflicto armado han sido la carne de cañón de la violencia desde la desaparición forzada, hasta el reclutamiento forzado y

por falta de oportunidades.

“Algo terrible de olvidar y no volver a recordar”

Las víctimas del conflicto armado, por más que huyeron de él se encontraron con otra estructura de violencia consolidada en el territorio de Riofrío, según los relatos de las víctimas “fue un lugar muy tenebroso, era prohibido andar en las noches debido al narcotráfico” desde 1988 hasta el 2008. Cuando se recuerda quienes eran los dueños de los recursos en el municipio emergen nombres de narcotraficantes como el Alacran, el cual era uno de los hombre más poderosos del cartel de Cali en la época de los 90 y vivía en Bolívar – Valle donde nació, cerca de Riofrío. De esta manera, fue que las montañas se volvieron el lugar prohibido para muchas de los y las riofrienses del casco urbano y los habitantes de la zona rural procuraban realizar todas sus actividades en horas de mañana, para no tener que pasar a altas horas de la noche por la salida de Riofrío y Fenicia, que era según cuentan eran las zonas de tolerancia de la época, pues allí se asentaban las fincas de los Narcotraficantes.

El territorio para el periodo de la violencia tuvo una diversificación de su economía, debido a que, aunque los cultivos de café se redujeron, las grandes haciendas ganaderas se fueron acabando y la diversidad agrícola empezaba a quedar en unas pocas manos, el dinero seguía en movimiento, gracias a que se consolidó una economía “muy próspera, porque el conflicto era financiado por narcotráfico y esto hacia el ir y venir de la plata le diera una apareciera de prosperidad falsa”. El Narcotráfico en Riofrío tuvo un gran impacto, ya que la economía que propone este acto delictivo se afianzó en las prácticas socioeconómicas del municipio, este inicio con la llegada de pequeños y grandes narcotraficantes con sus ejércitos que a su paso con su venida fueron reconfigurando el

orden social del municipio, porque los Narcotraficantes venían a Riofrío a divertirse en el río y en las fincas que fueron construyendo con el pasar del tiempo.

Riofrío, ese pueblo de paz, vecindad, familiar y de tranquilidad que fue durante mucho tiempo cambiara y empezaría a ser la zona de esparcimiento de algunos Narcotraficantes del Norte del Valle del Cauca, muchos dicen que esto se debe a los ríos que lo rodean y el clima tropical de este municipio lo vuelve un paraíso, otros mencionan que no se debe olvidar que Riofrío se encuentra en un lugar estratégico, pues colinda con la cordillera Occidental y da un fácil acceso al pacífico, lo cual hasta el día es una ruta estratégica para sacar drogas por el mar pacífico a través de la cordillera occidental.

La transformación del territorio empezó a generar una amalgama de violencias estructuradas desde el imaginario del terrateniente y el patronazgo, estos sucesos hicieron que incrementara las violencias basadas en género y económica, el municipio y su gente se convirtieron en el público y la servidumbre del teatro que montaban las celebraciones en sus fincas los Narcotraficantes, mutando a la vecindad familiar en un paisaje “Muy inseguro, pues había mucho consumo de drogas y licor”, tanto así que un hubo un tiempo donde “Drogaban frecuentemente a mujeres y hombres, lo hacían para abusar de ellos y ellas sexualmente”.

Estos años no fueron fáciles de digerir y tampoco para recordar para aquellos y aquellas que presenciaron los cambios de lo que había sido su hogar por generaciones, hasta para esos y esas que llegaron a Riofrío huyendo de otros territorios buscando paz. No obstante, narran los más antiguos de la mesa que son oriundos de la zona rural del municipio, durante los años 1980 hasta el 2000, en varios intervalos, tuvo unos grandes apogeos de asentamiento

de muchos narcotraficantes y sus ejércitos, uno de los momentos más crudos para la memoria del pueblo fue con “la llegada del frente 30 calima a las veredas del municipio”. Ya que, según cuentan las víctimas empezaron a ver homicidios selectivos de líderes de la comunidad y otros indiscriminados en la zona rural, que se dieron con el fin de desplazar a sus familias mediante una estrategia de terror a campesinos de la zona para ganar territorio frente a la guerrilla de las FARC que estuvo en la zona alta de la cordillera occidental durante ese tiempo, por lo cual aún hay recuerdos que desean borrarse de sus memorias de disparos entre el Bloque 30 Calima y las FARC en la parte alta de Riofrío cerca al páramo del duende.

Es importante mencionar, que se identifica que la mesa de víctimas, cuando empezaba a recordar durante el ejercicio social y emocional de la cartografía social, aún se evidencian esas heridas que se había obligado a cerrar, no volviendo a contar lo que les había atravesado su vida el conflicto armado. Por ello, se reconoce que la época del Narcotráfico, es un periodo de violencia indiscriminada por la que pasó el municipio que sembró terror disfrazado de riqueza, que difícilmente cuentan los y las riofrienses, ya que este fenómeno social cambió la tranquilidad por fiestas desmedidas, género desplazamientos forzados a través de estrategias del terror por el control territorial, se consolidó como una de las principales economías del municipio y hasta el día de hoy se ve en la creación de los proyectos de vida de la población de Riofrío porque entre barullos mencionan integrantes de la mesa que aún muchas de estas prácticas económicas están vigentes y los jóvenes son quienes han integrado esas esquivas del narcotráfico en sus vidas, ya que muchos se ven con mayor facilidad siendo escoltas, “lavaperros” (Miembro de las organizaciones mafiosas de Colombia que se encuentra en la parte más baja de la jerarquía. Sus posibilidades de ascenso son limitadas y ejecuta labores de poca o ninguna

importancia para la organización) o integrar algún grupo armado, gracias a que pareciera que estas actividades tiene más oportunidad y rentabilidad, que dedicarse a estudiar o emprender por la falta de oportunidades que encuentran en el municipio.

A pesar de todas esas historias contadas desde el desarraigoy las heridas que aún están abiertas del conflicto armado para algunos y algunas integrantes de la mesa de víctimas, ellos y ellas proclaman amor por Riofrío, tienen presente que es su hogar y que decidieron entrar hacer parte la mesa a través de una elección popular, porque desean que lo que ellos y ellas vivieron no tengan que vivirlo nadie más. Por eso, son un grupo de interlocución activa entre el gobierno local, así mismo algunos y algunas desde lo departamental han impulsado un control político y una veeduría ciudadana para el cumplimiento de la política pública de víctimas, en donde su consigna se basa en mejorar las condiciones de vida desde proyectos de viviendas después de haber sufrido el desplazamiento, educación para fortalecer sus procesos organizativos sociales y ser más competitivos laboralmente, aumentar la tasa de empleabilidad con la llegada nuevamente de las haciendas cafeteras al municipio y a pesar de que muchos y muchas de las integrantes de la mesa de víctimas del municipio no nacieron en Riofrío, ellos y ellas establecieron allí porque en medio de la zozobra de las diferentes olas de violencia han encontrado la voluntad colectiva y política de construir la paz en Riofrío.



Comunidad manifestandose por sus derechos.



CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha logrado evidenciar el modo en que se ha desarrollado el Conflicto Armado en el municipio de Riofrío desde la consolidación de estructuras guerrilleras en el Valle del Cauca (mitades de los años 80) hasta el proceso de paz del gobierno Uribe con el paramilitarismo y el posterior surgimiento de grupos residuales (2003-2008).

Desde un punto de vista estratégico, la ubicación geográfica del municipio y la presencia de caminos que permiten el tránsito por la cordillera hacen de esta región un sitio clave, sus rutas permiten el intercambio de mercancías con regiones del pacífico, generándose una oportunidad para la gestión del transporte de drogas ilícitas hacia puertos del pacífico para su posterior exportación. No obstante, estas rutas sobrepasan el municipio de Riofrío y están conectadas con otros municipios como Trujillo, Bolívar o El Darién. La estrategia de la insurgencia para conquistar estas rutas fue la intimidación armada a los pobladores de las veredas remotas, los cuales se vieron forzados a colaborar. La

falta de presencia militar del Ejército permitió que tanto las bandas de narcotráfico como las guerrillas tomaran el control de estas rutas, de ahí se intensifica la violencia y el desplazamiento, se registran decenas de masacres, secuestros, desapariciones, violaciones, torturas que aún hoy golpean el corazón del Valle.

Esta coyuntura amerita una coordinación interinstitucional, con el apoyo de las entidades locales, gubernamentales y naciones, un esfuerzo conjunto del Estado para atender y reparar a las víctimas del conflicto, retomar el control de esas rutas y extender su presencia a través de la garantía de derechos y servicios fundamentales. La coordinación entre la administración pública y el sector privado es clave si se quiere empezar a pacificar este corredor. Riofrío es un municipio receptor de víctimas, cerca de un 30% de su población ha sido víctima del conflicto armado en Colombia, sin embargo, cuenta con una administración pública con recursos limitados. Lo que hace necesaria la cooperación entre diversos sectores económicos, y una mayor articulación con el gobierno departamental y nacional para brindar una reparación integral y empezar a sanar las heridas más arraigadas de la sociedad de Riofrío.

También podemos observar lo complejo y espinoso del conflicto armado en Colombia. Los bandos, la lucha y la cooperación entre grupos armados ya no es la idea de la guerra revolucionaria entre el gobierno y los ejércitos insurgentes, en este caso, la insurgencia se concentró en el control de las rutas del contrabando y el narcotráfico y del control de regiones remotas estratégicas. Se evidencian luchas y alianzas entre guerrillas, paramilitares, narcotraficantes, Fuerzas armadas o cualquier otro grupo que interviniera en el conflicto. La estrategia de la “guerra de guerrillas” se caracteriza por la buena movilidad del grupo armado, por lo que los perpetradores de la

violencia pueden huir rápido del terreno, lo que complica su seguimiento. La presencia de un grupo armado en el territorio re-configura constantemente las lógicas de liderazgo político. En la región muchos líderes sociales son asesinados o sufren amenazas, lo que afecta a la estabilidad y convivencia pacífica. Por tanto, es urgente emprender procesos de diálogo con miras a un alto al fuego que por lo menos cese la violencia. Para ello, es necesario que el gobierno nacional (2022-2026) contemple a esta región en los procesos de negociación que adelanta con los Grupos Armados Ilegales. La sociedad de Riofrío debe manifestarse para que logren ser escuchados por el gobierno, y los líderes locales deben empezar a trabajar para coordinar estos diálogos.

Por último, es necesario enfatizar en la humanidad que se golpea, se altera y se rompe, cuando se es víctima. El conflicto armado en el municipio ha destruido las bases sociales de muchas comunidades. Algunos sitios donde se vivió la barbarie hoy parecen fantasmagóricos. Algunas víctimas se radicalizaron y se convirtieron en perpetradores de la violencia. La reparación es fundamental para lograr la paz. No obstante, hay una deuda muy grande con Riofrío, aún no se ha logrado reparar los daños psicológicos e inmateriales de numerosas personas que fueron víctimas (o incluso pertenecientes a las Fuerzas Armadas, como es el caso del Policía). Muchas de ellas y ellos hoy sufren todos los días por no poder olvidar la barbarie.

REFERENCIAS

- Devis, Piza Burgos, N. D., Amaiquema Márquez, F. A., & Beltrán Baquerizo, G. E. (2019). Métodos y técnicas en la investigación cualitativa. Algunas precisiones.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). "Patrones" y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá.
- Proyecto Colombia Nunca Más, Masacre de Riofrío 5 de octubre de 1993.
- González González, C. A. (2019). Intervención psicosocial del Papsivi a víctimas del conflicto armado en el municipio de Riofrío-Valle del Cauca.